

PARCEROS DE SUSCRICION	1.º TRIMESTRE	2.º TRIMESTRE	3.º TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	10 rs.	10 rs.
En provincias.....	12 rs.	12 rs.	12 rs.
En el extranjero.....	15 rs.	15 rs.	15 rs.
En las Antillas.....	20 rs.	20 rs.	20 rs.
En las Indias.....	25 rs.	25 rs.	25 rs.
En las Filipinas.....	30 rs.	30 rs.	30 rs.
En las Azores.....	35 rs.	35 rs.	35 rs.
En las Azores.....	40 rs.	40 rs.	40 rs.
En las Azores.....	45 rs.	45 rs.	45 rs.
En las Azores.....	50 rs.	50 rs.	50 rs.
En las Azores.....	55 rs.	55 rs.	55 rs.
En las Azores.....	60 rs.	60 rs.	60 rs.
En las Azores.....	65 rs.	65 rs.	65 rs.
En las Azores.....	70 rs.	70 rs.	70 rs.
En las Azores.....	75 rs.	75 rs.	75 rs.
En las Azores.....	80 rs.	80 rs.	80 rs.
En las Azores.....	85 rs.	85 rs.	85 rs.
En las Azores.....	90 rs.	90 rs.	90 rs.
En las Azores.....	95 rs.	95 rs.	95 rs.
En las Azores.....	100 rs.	100 rs.	100 rs.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remisiones y comunicados a precios convencionales, y a precios de medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO I.

MADRID.—Miércoles 30 de Noviembre de 1870.

NUM. 249

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Círculo muto, o de los correos, y también por letras de crédito a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alvarado, 30, rue Chapelle. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

Hé aquí los nombres de nuestros respetables y consecuentes amigos, cuyas adhesiones al manifiesto de nuestro partido recibimos ayer.

D. Mariano Parales.—D. Manuel Lasierra.—D. José Hoyos y Corral.—D. Francisco de Paula Hoyos.—D. Francisco Javier Hoyos.—D. José Hoyos.—D. Ricardo Carrasco y Morat.—D. Miguel Sanz y Serra.—D. Martín Barrio de Gabilanza.—D. José Antonio Balañes.—D. Mariano Medina y Lopez de Haro.—D. Fermín Abella.—D. Pedro Alvarez de Toledo.—Don Antonio Diaz.—D. Francisco Diaz.—D. José Diaz Gomez.—D. Francisco Garcia.—D. Ambrosio Garcia Maquiea.—D. Gabino Gonzalez.—D. Ramon Gonzalez.—D. Ramon Gonzalez Valle.—D. Manuel Gutierrez Vazquez.—D. Francisco Llamas.—D. Luis de Mendoza.—D. José Montolo.—D. Francisco Noredo y Soto.—D. Manuel Pastor Rovira.—D. Joaquín Portella.—Don Joaquín Prieto de Achá.—D. Hipólito Rodríguez Pérez.—D. José Roig y Carrara.—D. Cosme Teresa Amorós.—D. Aureliano Terreros.—D. Salustiano Terreros.—D. Luis Vargas.—D. Francisco Villanueva.—D. José Villanueva Marroquin.

En representación de nuestros amigos políticos de Alguazas, nos escriben adhiriéndose al manifiesto de nuestro partido, D. Roque López y D. Francisco Ortiz.

Igual adhesión hemos recibido de nuestros amigos políticos de Bilbao, suscrita por D. José María de Lera y D. Sabino de Goicoechea.

D. Joaquín Castaños autoriza la adhesión de nuestros amigos de Villanueva de la Fuente.

La adhesión de nuestros amigos políticos de Alcalá la Real, que también recibimos, viene autorizada con las firmas de D. Rafael Abril y don Indalecio Abril y León.

## CONTRATIEMPOS.

Asegurábase ayer que se trataba de una inmediata reunión del Congreso. La situación especial y grave por todo extremo que han creado por una parte el Sr. Figuerola con su desastrosa gestión de la Hacienda, y por otra el discurso del señor Ruiz Zorrilla y el mal aspecto que presenta la cuestión de rey, eran las principales causas que motivarían la reunión extraordinaria, al decir de los que daban la noticia.

Dejando para luego hacer algunas indicaciones en lo concerniente al motivo, haremos antes una muy sencilla respecto a la posibilidad racional y legal de la reunión. Es cosa corriente, por lo que hace a las Cortes Constituyentes, que solo por iniciativa de su presidente y, a falta de esta, por acuerdo de la comisión permanente pueden reunirse para celebrar sesiones. Es no menos notorio que el presidente ha ido a Italia, que con él van dos secretarios del Congreso y la mayor parte de los individuos que componen la comisión permanente. Aun cuando no se hubiese adoptado el acuerdo, que es sabido que se adoptó al final de la última sesión, de no reunirse el Congreso hasta la vuelta de su presidente, siempre resultaría una imposibilidad de reunirse legalmente, pues no hay mayoría o número suficiente de individuos de la comisión permanente para acordar la reunión.

Ahora bien, ¿quién toma la iniciativa? Podría tomarla el gobierno, alegando la urgencia y gravedad de los asuntos que se hubiesen de tratar; podría hacer la convocatoria el vicepresidente en funciones de presidente; y si el Congreso se daba por bien convocado y reunido, nada habría que objetar, pues lo único que significaría sería que con aquel acto había invalidado su primera resolución, teniendo para ello un derecho que nadie se atrevería a disputar. De algo ha de servirle ser soberano; puede hacer y deshacer a su gusto y voluntad. Ciertamente, si tal aconteciese, aparecería el Congreso como partido en dos, habiendo ido una mitad a Italia y quedado la otra mitad legislando en España; mas todo se arreglaría dan-

do a la parte expedicionaria el carácter de una simple comisión, por mas que deba tener el de representación de todo el Congreso uno e indivisible, y constituyéndose este en Madrid, dando cuenta un secretario de que algunos diputados no podrían asistir por hallarse ausentes.

No nos parece, pues, grave inconveniente en las actuales Cortes, acostumbradas a pasar por otros mayores. Aun cuando el asunto presentase cierto carácter de gravedad para los metodistas y practicones, aparecería como levisimo ante la mayor y mayúscula gravedad de esperar la vuelta de la comisión o de su presidente para tratar de lo que interesa hasta la médula de la situación.

En efecto, es cosa averiguada que la Hacienda está en completa y absoluta ruina; que es imposible atender a las mas perentorias obligaciones del Estado, y que no hay medio humano de salvar a la situación bajo el punto de vista financiero. El Sr. Figuerola hace, sin embargo, a la Correspondencia decir, en su número de anoche, que está asegurado el pago del semestre y que los planes del ministro economista salvarán a la Hacienda.

El Sr. Figuerola es el doctor Sangredo de la Hacienda española: aun después de haberla muerto y enterrado, ha de decir que la Hacienda ha muerto porque se han hecho pocos empréstitos, se han recargado poco los impuestos y se han satisfecho demasiado las obligaciones del Tesoro.

Por mas que diga el impertinente catedrático de economía, es lo cierto que la Hacienda está definitivamente arruinada; el Erario en estado de solemne mendicidad; las obligaciones sin atender ni poder atenderse en manera alguna; el descenso constante de la Bolsa es una protesta elocuente contra las aseveraciones del ministro.

En tal situación, la imposibilidad de subvenir a los gastos de instalación de la monarquía progresista; el espectáculo poco agradable que se ofrecería al nuevo monarca con una nación en bancarota, un enjambre de clases pidiendo pan, y un porvenir de miseria y desolación; y para los mismos hombres de la situación la perspectiva, poco halagüeña para ellos, de un Tesoro exhausto que nada les podría dar y un país que todo se lo tendría que pedir, son otras consideraciones que naturalmente impulsarán a muchos a clamar por la inmediata reunión del Congreso, aunque para el caso hubiese de parecerse a una junta de acreedores que se reúnen para oír que el concursado los deja a todos iguales, pues no deja otro activo que un buen deseo, lo cual no alcanza a reintegrar el mas insignificante capital.

Si a estos contratiempos interiores se unen los que se asegura haber surgido en el exterior, el caso exigiría una solución pronta y decisiva. Las noticias que han llegado a la corte de Florencia y que han presentado a los ojos de la familia real y del gobierno la situación de España tal como es, parece haber modificado profundamente la opinión no solo del candidato sino también de sus consejeros; induciendo todo a suponer que la comisión habrá hecho un viaje de recreo, sin ulterior consecuencia para completar el artículo 33 de la Constitución. El fracaso sería terrible y pocas situaciones aparecerían tan soberanamente ridículas, como la en que se verían colocados los flamantes electores del de Aosta. ¿No es este uno de los casos de Cortes, mas justificada que los antiguamente llamados «casos de corte»?

Agréguese la actitud en que se ha colocado el presidente del Congreso respecto al general Prim y sus particulares amigos; actitud sediciosa y levantisca, altamente comprometida para el inclito conde de Reus, y dígame si teniendo este una mayoría dócil y subordinada en el Congreso, habrá de consentir en que se le sobreponga el presidente Zorrilla y le usurpe la alta dirección del progresismo; dígame si no es cosa de anticiparse

y dejar colgado en sus proyectos al improvisado jefe, haciéndole que quede reducido a la condición de que nunca debiera haber salido.

Nada habría, pues, de extraño en que las Cortes se reuniesen antes del plazo convenido, y que su reunión ofreciese un interés mas vivo que el que ha ofrecido en las mas solemnes ocasiones desde el día de su primitiva instalación.

## RECUERDOS Y ESPERANZAS.

En nuestro número del domingo dedicamos un artículo a rendir un tributo de homenaje y de lealtad a D. Alfonso de Borbon con motivo de su cumpleaños, tributando también al mismo tiempo homenaje a nuestros juramentos, a nuestra consecuencia, a la legitimidad, al derecho y a la desgracia.

Al recordar la noche del 28 de Noviembre de 1857; al traer a nuestra memoria tan solo un pálido reflejo del gozo inmenso que se retrataba en los rostros de los habitantes de la entonces corte de España; al considerar que en aquella feliz noche todo era alegría y regocijo, lo mismo en la suntuosa morada del magnate que en el humilde albergue del proletario; al pensar que entonces, Madrid primero, y España entera pocos momentos después, bendecían al Todopoderoso y victoreaban a su reina, que, al estrechar entre sus brazos maternales un nuevo pedazo de su corazón, mostraba a sus pueblos la estrella que en lo porvenir había de guiarlos en su camino y el símbolo de la paz, de la justicia, de la libertad bien entendida y del progreso ilustrado y pacífico; cuando pensamos en todo esto y vemos a los que, llamándose representantes legítimos de esa noble pueblo van a doblar la rodilla ante un rey extranjero en demanda humilde de uno de sus hijos para colocarlo en el trono de los Recaredos y los Alfonsos, de Pelayo y de Isabel la Católica, nuestra alma se aflige grandemente, y nuestra altivez de caballeros españoles se posee de una santa indignación que es mas fácil de sentir que de describir.

¡Qué poderosa y triste influencia ejerce el tiempo en las almas vulgares y mezquinas! Cuán fácilmente se dan al olvido en los malhadados tiempos que corren los compromisos mas sagrados! ¡Cómo se rompen los lazos de la consecuencia y de la gratitud que a todo el mundo parecían indisolubles como, en fin, lo que ayer se juraba defender denodadamente, se combate hoy, se maltrata y se insulta, usando de los medios mas ilegítimos e inicuos! No tememos incurrir en error ni en injusticia al afirmar que la mayoría de los hombres que hoy buscan, para que sea su rey, al duque de Aosta y le aplauden y queman incienso en su holocausto, son los mismos que pisaban el regío alcazar de Isabel II y la presentaban como el modelo de las reinas y como el tipo mas acabado de la bondad, de la munificencia y de la justicia. ¡Pobre duque de Aosta! Estos hombres fueron servidores y defensores de la reina mientras les dispuso con mano pródiga, honores, títulos, empleos y distinciones de todo género; estos hombres serán también sus defensores y sus servidores interin se preste a satisfacer sus locas ambiciones y hasta sus mas pueriles caprichos. Pero el día en que intente ser rey constitucional, y escuchando los clamores de la opinión pública, les separe del poder para confiar la gobernación del Estado a manos mas hábiles, entonces conspirarán contra él y dirán que es indigno del trono que ocupa y le arrojarán de él con alvosia y traición, como arrojaron a la reina, de quien tantas mercedes recibieron, a quien de tantas distinciones son deudores.

Pero estos hombres no son el país ni siquiera sus representantes, porque el país piensa y siente de muy diverso modo que ellos, como lo demuestran en la actualidad las protestas de todas las clases de la sociedad contra la elección del duque de Aosta, así de la mas alta aristocracia como de la clase media y de la mas humilde: las aspiraciones que sin reserva alguna se manifiestan lo mismo en el hogar doméstico que en los círculos, que en los parajes públicos, indican bien claramente que la nación quiere rey español y rey que represente a la par que la voluntad del país, la tradición, el derecho. Si quiere rey nacido entre nosotros, que conozca nuestras costumbres, nuestra lengua, nuestras necesidades, nuestras aspiraciones; quiere rey que le recuerde nuestra gloriosa historia, y que represente por herencia los heroicos hechos y las virtudes de nuestros abuelos; quiere, en fin, un rey que no debiendo su trono a los manejos de ambiciosos ni de partido alguno en particular, sea, no el rey de una agrupación determinada, sino de diez y seis millones de españoles. Y ese rey vendrá en brazos de la nación que está por cima de todos los partidos y de todas sus pequeneces.

La nación representada, no por los alborotadores de oficio y perpetuos trastornadores del orden público, sino por sus clases mas importantes y también por las proletarias, siente hoy ver alejado de su patria a D. Alfonso de Borbon, en el que, respetando la soberana voluntad de su augusta madre, se ve convertida en realidad la halagüeña esperanza que nació en aquella feliz noche. Este pueblo que no porte sus creencias, ni sus afectos, ni sus aspiraciones a merced de la fortuna, es el mismo que tan magistralmente retrataron hace trece años en dos bellísimas composiciones dos literatos.

El pueblo entero aplaudió aquellas composiciones porque reflejaban perfectamente el sentimiento público. Lo repetimos: hoy, como ayer, el pueblo sensato, el verdadero pueblo, que es la mayoría inmensa de los españoles, rechaza enérgicamente hasta la idea de un rey extranjero, porque corre por sus venas la sangre de los héroes del 2 de Mayo; Alfonso XII será rey de España; Alfonso XII ocupará el trono que se le ha usurpado para ofrecerlo ridículamente de corte en corte, pasando por la humillación de verlo desafiado en países en donde en otro tiempo era temido y respetado. Y este fausto acontecimiento tendrá lugar sin que las fragatas se subleven, ni los batallones se pronuncien; sin que haya necesidad de apelar a las seducciones ni a los engaños; lo realizará espontáneamente la nación entera, que enarbolará el estandarte en que se lea: Alfonso, paz, orden, libertad y justicia!

Para que nuestros lectores se persuadan de que los que hoy atacan mas furiosamente y mas ingratamente a la dinastía espariada, son los que mas la han enaltecido otras veces, trasladamos a nuestras columnas, como final de este artículo, los párrafos mas principales del que publicó *El Diario Español* con motivo del natalicio de D. Alfonso de Borbon.

Es de advertir que, desde que nació el entonces príncipe de Asturias hasta que tuvo lugar el motin de Setiembre, con interregnos que apenas suman dos años, han estado siempre en el poder los amigos del *Diario Español*. No calificamos los párrafos que copiamos, porque no queremos prevenir el ánimo de nuestros lectores: ellos compararán y juzgarán.

Hélos aquí:

«Ayer a las diez y media de la noche, el repique de las campanas y el estampido del cañon, anunció al pueblo de Madrid que S. M. la Reina Doña Isabel II había dado a luz un príncipe. Inmediatamente se inflamaron los edificios públicos, y una inmensa multitud llenó presurosas las plazas próximas al real palacio.

«Nuestra augusta y bondadosa soberana, que abrigaba el grato presentimiento de que la Divina Providencia bendeciría el fruto de sus entrañas, ha visto colmados sus mas fervientes deseos de Reina y de madre, dando a la monarquía un sucesor de San Fernando.

«Ayer a las diez y media de la noche, el repique de las campanas y el estampido del cañon, anunció al pueblo de Madrid que S. M. la Reina Doña Isabel II había dado a luz un príncipe. Inmediatamente se inflamaron los edificios públicos, y una inmensa multitud llenó presurosas las plazas próximas al real palacio.

«Nuestra augusta y bondadosa soberana, que abrigaba el grato presentimiento de que la Divina Providencia bendeciría el fruto de sus entrañas, ha visto colmados sus mas fervientes deseos de Reina y de madre, dando a la monarquía un sucesor de San Fernando.

«Ayer a las diez y media de la noche, el repique de las campanas y el estampido del cañon, anunció al pueblo de Madrid que S. M. la Reina Doña Isabel II había dado a luz un príncipe. Inmediatamente se inflamaron los edificios públicos, y una inmensa multitud llenó presurosas las plazas próximas al real palacio.

«Nuestra augusta y bondadosa soberana, que abrigaba el grato presentimiento de que la Divina Providencia bendeciría el fruto de sus entrañas, ha visto colmados sus mas fervientes deseos de Reina y de madre, dando a la monarquía un sucesor de San Fernando.

«Ayer a las diez y media de la noche, el repique de las campanas y el estampido del cañon, anunció al pueblo de Madrid que S. M. la Reina Doña Isabel II había dado a luz un príncipe. Inmediatamente se inflamaron los edificios públicos, y una inmensa multitud llenó presurosas las plazas próximas al real palacio.

«Nuestra augusta y bondadosa soberana, que abrigaba el grato presentimiento de que la Divina Providencia bendeciría el fruto de sus entrañas, ha visto colmados sus mas fervientes deseos de Reina y de madre, dando a la monarquía un sucesor de San Fernando.

«Ayer a las diez y media de la noche, el repique de las campanas y el estampido del cañon, anunció al pueblo de Madrid que S. M. la Reina Doña Isabel II había dado a luz un príncipe. Inmediatamente se inflamaron los edificios públicos, y una inmensa multitud llenó presurosas las plazas próximas al real palacio.

«Nuestra augusta y bondadosa soberana, que abrigaba el grato presentimiento de que la Divina Providencia bendeciría el fruto de sus entrañas, ha visto colmados sus mas fervientes deseos de Reina y de madre, dando a la monarquía un sucesor de San Fernando.

«Ayer a las diez y media de la noche, el repique de las campanas y el estampido del cañon, anunció al pueblo de Madrid que S. M. la Reina Doña Isabel II había dado a luz un príncipe. Inmediatamente se inflamaron los edificios públicos, y una inmensa multitud llenó presurosas las plazas próximas al real palacio.

«Nuestra augusta y bondadosa soberana, que abrigaba el grato presentimiento de que la Divina Providencia bendeciría el fruto de sus entrañas, ha visto colmados sus mas fervientes deseos de Reina y de madre, dando a la monarquía un sucesor de San Fernando.

«Ayer a las diez y media de la noche, el repique de las campanas y el estampido del cañon, anunció al pueblo de Madrid que S. M. la Reina Doña Isabel II había dado a luz un príncipe. Inmediatamente se inflamaron los edificios públicos, y una inmensa multitud llenó presurosas las plazas próximas al real palacio.

«Nuestra augusta y bondadosa soberana, que abrigaba el grato presentimiento de que la Divina Providencia bendeciría el fruto de sus entrañas, ha visto colmados sus mas fervientes deseos de Reina y de madre, dando a la monarquía un sucesor de San Fernando.

«Ayer a las diez y media de la noche, el repique de las campanas y el estampido del cañon, anunció al pueblo de Madrid que S. M. la Reina Doña Isabel II había dado a luz un príncipe. Inmediatamente se inflamaron los edificios públicos, y una inmensa multitud llenó presurosas las plazas próximas al real palacio.

«Nuestra augusta y bondadosa soberana, que abrigaba el grato presentimiento de que la Divina Providencia bendeciría el fruto de sus entrañas, ha visto colmados sus mas fervientes deseos de Reina y de madre, dando a la monarquía un sucesor de San Fernando.

«Ayer a las diez y media de la noche, el repique de las campanas y el estampido del cañon, anunció al pueblo de Madrid que S. M. la Reina Doña Isabel II había dado a luz un príncipe. Inmediatamente se inflamaron los edificios públicos, y una inmensa multitud llenó presurosas las plazas próximas al real palacio.

«Nuestra augusta y bondadosa soberana, que abrigaba el grato presentimiento de que la Divina Providencia bendeciría el fruto de sus entrañas, ha visto colmados sus mas fervientes deseos de Reina y de madre, dando a la monarquía un sucesor de San Fernando.

«Ayer a las diez y media de la noche, el repique de las campanas y el estampido del cañon, anunció al pueblo de Madrid que S. M. la Reina Doña Isabel II había dado a luz un príncipe. Inmediatamente se inflamaron los edificios públicos, y una inmensa multitud llenó presurosas las plazas próximas al real palacio.

«Nuestra augusta y bondadosa soberana, que abrigaba el grato presentimiento de que la Divina Providencia bendeciría el fruto de sus entrañas, ha visto colmados sus mas fervientes deseos de Reina y de madre, dando a la monarquía un sucesor de San Fernando.

«Ayer a las diez y media de la noche, el repique de las campanas y el estampido del cañon, anunció al pueblo de Madrid que S. M. la Reina Doña Isabel II había dado a luz un príncipe. Inmediatamente se inflamaron los edificios públicos, y una inmensa multitud llenó presurosas las plazas próximas al real palacio.

«Nuestra augusta y bondadosa soberana, que abrigaba el grato presentimiento de que la Divina Providencia bendeciría el fruto de sus entrañas, ha visto colmados sus mas fervientes deseos de Reina y de madre, dando a la monarquía un sucesor de San Fernando.

nando, y ha colmado así tambien los de la nación entera.

Nosotros unimos nuestras felicitaciones a la satisfacción con que todo el país recibirá tan fausta nueva, y elevamos al cielo los mas sinceros votos para que el régio vástago realice las halagüeñas esperanzas que su nacimiento hará concebir al pueblo, cuyos destinos está llamado a regir.

En vano sería desconocer la gran trascendencia política del solemne acontecimiento que acaba de verificarse, y que pronto producirá una aclamación de júbilo en todos los ámbitos de la monarquía española. Los deseos se han visto cumplidos, las esperanzas realizadas. El corazón se dilata, y la mente se eleva al solo pensamiento del dichoso porvenir que se prepara para nuestra patria con el nacimiento del tierno vástago que ha venido a dar mayor estabilidad a la dinastía y a robustecer los sentimientos que abrigar todos los pechos españoles hacia el trono constitucional.

«Haga el cielo que sean dilatados y venturosos los días del augusto príncipe, a fin de que pueda llevar a cima la noble misión a que por su gerarquía está llamado!»

Insertamos a continuación los telegramas extranjeros recibidos ayer en Madrid:

(Agencia Fabra.)

Tours 23 (a las 10 de la noche).—No hay noticia oficial alguna del ejército del Loira.

Una gran batalla es inminente. Las tropas están animadas del mejor espíritu.

Los alemanes parecen continuar su movimiento alrededor de la izquierda francesa, del lado de Vendôme.

Las noticias oficiales señalan la ocupación por los enemigos de Marnes el día 23, y de San Calais el día 25, dirigiéndose después los prusianos hacia San Cosme.

El comandante de la guardia nacional de San Calais, ha sido privado de su mando por haber impedido la defensa.

Un destacamento prusiano ha sido señalado ayer en Chateaufort a 27 kilómetros de Tours. Creese que se ha estroviado a causa de las nieblas.

Los Sres. Crenieux y Glais Bizoin, han marchado de Tours para ir a visitar el Mans y el ejército del Loira.

El general Kersalaun ha sido privado de su mando por haber abandonado Etreux.

Tours 23 (a las 8 y 20 de la mañana).—Un telegrama oficial prusiano fechado en Berlín el 23, dice: Ayer hasta la noche hubo combate entre el primer ejército y el ejército francés del Norte.

Los franceses, con fuerzas superiores, han sido rechazados los combates sobre la Soma y en las posiciones fortificadas delante de Amiens.

Un batallón de marineros ha sido destruido por un regimiento de Húsares.

Las pérdidas de los alemanes son de bastante consideración.

(Embajada alemana.)

Berlin 28 (3 y 45 tarde).—Morell 28.—Oficial.—Ayer hasta anochecho tuvo lugar una batalla victoriosa entre el primer ejército y el ejército francés del Norte que avanzaba.

El enemigo, que tenía fuerzas superiores, fué rechazado hacia el Somme, y en la posición atrinchada delante de Amiens, perdió muchos miles de hombres.

Nuestras pérdidas fueron considerables.

Berlin 28 (1 y 6 tarde).—Oficial.—Versalles 27.—La Fère ha sido tomada después de dos días de combates.

Han caído en nuestro poder 2.000 hombres y 7) cañones.

En la noche del 26 al 27 ha habido un fuego violento en el Sud de París en combates de reconocimientos.

Delante de Orleans el 24, dos brigadas del segundo cuerpo rechazaron al 20.º francés de Ladon y Mozieres, y le causaron pérdidas no insignificantes.

Hicieron 200 prisioneros. Nuestras pérdidas ascienden a 200 hombres.

El 26 muchas compañías enemigas, rechazadas por tropas del decimo cuerpo, dejaron 40 muertos, y entre los prisioneros hubo un general.

Nuestras pérdidas fueron de 30 oficiales y 13 soldados.

su importe, se constituirá en la misma carta dotal, o en escritura pública separada.

Art. 121. En toda escritura dotal se hará necesariamente mención de la hipoteca que se haya constituido o se trate de constituir, en instrumento separado, o bien de la circunstancia de no quedar asegurada la dote en dicha forma por carecer el marido de bienes hipotecables. En este último caso declarará el marido formalmente que carece de dichos bienes, y se obligará a hipotecar los primeros inmuebles que adquiriera, en cumplimiento de lo dispuesto en el art. 186 de la ley.

La mujer mayor de edad, que sea dueña de los bienes que hayan de darse en dote y tenga la libre disposición de ellos, podrá no exigir al marido la obligación establecida en el párrafo que antecede; pero en tal caso deberá enterarlo de su derecho el Notario, y expresarlo así en la escritura bajo su responsabilidad.

Art. 122. El marido a cuyo favor no estuviesen inscritos los bienes inmuebles pertenecientes a la dote estimada de su mujer, no podrá ejercer respecto a ellos ningún acto de dominio ni de administración.

Art. 123. El Registrador, siempre que haga la inscripción de dote estimada de bienes inmuebles a favor del marido, según el art. 174 de la ley, hará constar necesariamente que queda constituida la hipoteca, aunque la escritura no contenga estipulación expresa de aquella.

Art. 124. La inscripción de los bienes inmuebles que formen parte de la dote estimada expresará, en lo que sean aplicables, las circunstancias que determina este reglamento para las inscripciones en general; y además, en el caso de que proceda según la ley

hacer las inscripciones extensas, las siguientes:

1.º El nombre de la persona que constituya la dote, y el carácter con que lo haga.

2.º Expresión de estar concertado todo haberse verificado ya el matrimonio, y en este último caso la fecha de su celebración.

3.º Los nombres, apellidos, edad, estado y vecindad de los cónyuges, y la profesión del marido, si constare.

4.º Expresión de haberse constituido dote estimada, y su cuantía.

5.º La circunstancia de constituir parte de dicha dote la fianza objeto de la inscripción.

6.º El valor que se haya dado a la misma fianza para la estimación de la dote, expresándose si esto se ha hecho de común acuerdo o con intervención judicial.

7.º La entrega de la dote al marido.

8.º Las condiciones que se hayan estipulado en el contrato dotal y que afecten al dominio del marido en la misma fianza.

9.º Expresión de la adquisición del dominio por el marido con sujeción a las leyes y a las condiciones particulares que se hayan estipulado.

10.º Indicación de quedar constituida e inscrita la hipoteca legal sobre la fianza.

Art. 125. La inscripción de la hipoteca que constituya el marido sobre los bienes inmuebles de su propiedad a favor de la mujer, siendo estimada la dote, expresará en lo que sean aplicables las circunstancias exigidas para las inscripciones en general, y además en el caso de proceder, con arreglo a la ley, las inscripciones extensas, las siguientes:

1.º El concierto o la celebración del matrimonio,

fiar la cantidad de que deberá responder la fianza, en el caso de que no subeistan o no puedan devolverse los mismos bienes al tiempo de su restitución.

Art. 129. Si los bienes dotalmente inestimados no estuviesen inscritos a favor de la mujer al tiempo de constituirse la hipoteca dotal, se hará dicha inscripción a su favor en la forma ordinaria y con las circunstancias expresadas en el art. 124 de este reglamento, excepto la 4.ª, 6.ª y 9.ª; pero haciendo mención en su lugar de la naturaleza inestimada de la dote, y de que el dominio continúa en la mujer con sujeción a las leyes.

Hecha la inscripción en esta forma, se omitirá la nota marginal prevenida en el art. 126 de este reglamento.



Dijon 27.—Según reconocimientos del 24 de Paques, los ataques de las avanzadas fueron vigorosamente rechazados varias veces.

Hoy, el general Verder avanza con tres brigadas y ataca la retaguardia enemiga cerca de Paques. El enemigo ha perdido 300 ó 400 hombres entre muertos y heridos; nuestras pérdidas cinco hombres. Londres 28 (5 y 10 tarde).—Los prusianos se atribuyen la victoria en los combates y los reconocimientos que han tenido lugar cerca de Orleans.

El general Werder ha batido á los garibaldinos cerca de Dijon.

En la Bolsa se cotizan:  
Consolidados ingleses, á 93 1/8.  
3 por 100 francés, á 54.  
3 por 100 español exterior de 1867 á 31 3/4.  
3 por 100 id. de 1869, á 31 1/2.

Tours 29.—(Oficial).—Evreux 28 (por la noche).—Los prusianos quedan en las cercanías de Evreux y tienen algunas fuerzas en el Valle del Eure.

Esta mañana fueron rechazados del lado de Villers en Vixin por los guardias móviles, que después fueron precisados á retirarse delante de fuerzas superiores.

Ruan 28.—Afirmase que Amiens ha sido ocupado esta mañana por 70 000 prusianos, y que la batalla ha empezado otra vez hoy.

Tours 29.—Algunos combates bastante vivos han tenido lugar esta mañana en las avanzadas del ejército del Loira, entre Montargis y Pithiviers.

El enemigo ha sido sucesivamente rechazado sobre los varios puntos.

Numerosos prisioneros y un cañon han caído en nuestro poder.

(Oficial).  
Génova 29 (3 y 15 tarde).—El consúl al señor ministro de Estado:

La escuadra está á la vista.

Tiene que hacer tres días de cuarentena.

(Agencia Fabra).  
Tours 29 (á las 6 y 10 de la tarde).—Varías aseveraciones de los telegramas prusianos fechados en Versalles 27 son inexactos.

Los franceses no han evacuado á Ladon Mezières en los bosques de Orleans porque las líneas francesas el día 24 se encontraban á 45 kilómetros detrás de estos puntos que fueron tomados por los franceses el día 28.

Es inexacto también que los prusianos hayan cogido á un general francés.

La noticia de *El Constitutionnel* anunciando un combate importante y favorable del lado de Padoy es igualmente inexacta.

Confírmase que el destacamento prusiano señalado al Sudoeste de Vendome era un destacamento aislado que había perdido su camino.

Las fuerzas prusianas que se encuentran del lado de Vendome acercarse de Chateaufort en donde la derecha prusiana parece concentrarse.

Dice la *Gaceta* de Francia que el general Crouzat ha hecho un movimiento del lado de Pithiviers teniendo con el enemigo un combate de tres horas.

El Sr. de Keraty ha llegado hoy á Tours. Con fecha 28 ha escrito una carta al Sr. Gambetta haciendo dimisión de su mando.

El general Bourbaki ha sido nombrado comandante del 19º cuerpo.

El *Imparcial* pierde lastimosamente el tiempo pretendiendo censurar la conducta de nuestros distinguidos y queridos amigos los señores conde de Cheste y D. Eusebio Calonge. España toda conoce perfectamente la lealtad, la consecuencia y los servicios verdaderos del conde de Cheste y del Sr. Calonge, y pueden estar muy tranquilos con el aprecio que han sabido granjearse entre todos los hombres sensatos y verdaderamente imparciales.

Los fundamentos y las consecuencias que sienta *El Imparcial*, son completamente inexactos.

Ya se descubrirá el verdadero móvil de ciertos actos de Prim y Serrano, pero ante la rectitud de nuestros amigos se estrellarán las malas artes de los pequeños Maquiavelos de la revolución.

Si *El Imparcial* desea saber la verdad de lo ocurrido, que no es por cierto lo que él supone, que lo pregunte al general Prim, que el mejor que nadie le podrá contestar.

En el *Diario de Reus* correspondiente al sábado, leemos el sueto que sigue:  
«Ayer noche corrió la voz en esta ciudad que en Tarragona se había recibido un telegrama, en el cual se participaba que el duque de Aosta no aceptaba la corona de España.»

Aunque no creemos inverosímil la noticia á que se refiere el sueto que antecede, no parece probable que á la fecha que se cita se haya resuelto la cuestión Aosta en el sentido que dice nuestro colega de Reus, por mas, repetimos, que el día aumenten las probabilidades de que el príncipe Amadeo no se decida á venir á nuestro á servir de coronamiento á las ruinas que la

gente de la situación llaman edificio revolucionario.

Tenemos entendido que en el nuevo presupuesto del ministerio de Estado se restablecen, por exigirlo así el mejor servicio, varias plazas de las que fueron suprimidas hace poco en la secretaría de las órdenes. Si el restablecimiento de estos cargos reconoce una verdadera necesidad y para su desempeño se utilizan los servicios de antiguos empleados en aquella oficina, hoy cesantes con haber pasivo, nada objetaremos en contra de una medida que al mejorar un servicio que según nuestras noticias no marcha hoy muy al corriente, redundará en favor del Erario que no se halla en situación de pagar cargos inútiles y menos aun tantos haberes pasivos como se satisfacen á funcionarios separados indebidamente y que por cierto no lo fueron á instancia suya.

En una palabra; si al crear de nuevo puestos ya suprimidos, se atiende á colocar en ellos á cesantes que cobran, con el objeto de aliviar al Tesoro, y si esos cargos son necesarios, encontraremos justa la medida, pero en caso contrario nos veremos precisados á censurarla y á ampliar estas observaciones, aguardando para ello á que nos contesten los periódicos ministeriales.

Se ha dicho que el Sr. Beranger, ministro de Marina, patronaba la falda en que se trasladó desde el muelle de Cartagena á bordo de la escuadra el presidente de las Cortes.

Dudamos que el Sr. Beranger desconozca hasta tal punto los deberes y dignidad que le imponen su cargo de ministro y de general de la armada.

En la legislación vigente está prescrito, que cuando se embarque la persona reinante ó alguna otra de rágia estirpe, patronen la falda los capitanes generales de los departamentos ó comandantes generales de las escuadras, pero nunca cuando lo hagan los regentes ni ninguna corporación, aunque para otros casos tuviera los honores de majestad, y mucho menos cuando lo verifiquen los ministros de Marina aunque fuesen generales de la armada.

Mil ejemplos pudiéramos citar en corroboración de lo que dejamos indicado, y el Sr. Beranger ha presenciado algunos casos aun en su corteja y poco envidiable carrera.

Por consiguiente queda sentado, que al señor Ruiz Zorrilla, ni le correspondían ni debieron hacerse tales honores, y si efectivamente han tenido lugar como aseguran de Cartagena, ha sido un acto de adulación ó de ignorancia.

La situación se cue á pedrazos.

Sino la matare el hambre, la splastaria la indignación pública.

Un periódico llama al desdichado candidato italiano el *sindico de la quiebra nacional*.

Es una ocurrencia que haría reír, si las lágrimas y la vergüenza no cegaran el rostro de los españoles verdaderamente amantes de su patria.

Parece que los Sres. D. Juan Bautista Topete, D. Antonio Romero Ortiz y D. Manuel Pastor y Landero salieron el domingo en el tren correo para Sevilla, con el fin de dar el pésame á los señores duques de Montpensier.

Suponemos que en esta entrevista se resolverá la actitud definitiva en que han de colocarse los montpensieristas, si es que D. Antonio Orleans no desiste de sus temerarias é irrealizables aspiraciones.

Según un colega, con fecha 26 del actual se ha firmado el decreto admitiendo la dimisión del cargo de gobernador capitán general de la isla de Cuba al teniente general D. Antonio Caballero de Rodas, quedando encargado del mando de dicha isla el señor conde de Balmaseda por otro decreto que lleva la misma fecha.

También irá por el correo que sale de Cádiz para la Habana el día 1.º, la orden para que pueda regresar á la Península el intendente de Cuba, Sr. D. Emilio Santos.

El *Imparcial* negó la noticia que dimos de que un peluquero muy como ido acompañaba á la comision que ha ido á Florencia, no creyendo posible que sus señorías democráticas se permitieran ese lujo que huele á aristocracia. Pero ayer *La Iberia* confirma lo que dijimos, y suelta de refilon al partido moderado una que quiere parecer pulla, aunque le falta completamente hasta la gracia.

No, querido colega, no pretendemos que los

grumetes afeiten ni peinen á los viajeros, pues á pesar de haberse cogido lo mas estético de la Cámara, algunos habrá que sepan hacerlo á las mil maravillas, y muchos quizá no necesiten esos pulimentos por no estar acostumbrados á ellos.

Sin embargo, debemos hacer constar: que todos han afeitado al país.

Según *La Política*, ayer fué objeto de todas las conversaciones, y causó profunda impresion en todos los círculos políticos, el rumor, muy entendido y muy autorizado, de que la candidatura italiana puede considerarse como fracasada.

Ha dado origen á ese rumor la grave, extraordinaria é incomprensible circunstancia de que el señor baron de Benifayó, ayudante del regente, que salió de Madrid el 19 con una carta de su alteza para Victor Manuel, y que llegó á Florencia el 24, no ha sido recibido aun por el rey de Italia hoy 29, en vista de lo cual se dice habria consultado si se retiraba ó lo que debia hacer.

Dos versiones bastante diversas circulan con motivo de esta tardanza. Es la primera, la de los anti-austriacos, que el señor baron de Benifayó el mismo día que llegó á Florencia puso en conocimiento del Sr. Montemar la misión que llevaba y este obtuvo inmediatamente que el rey señalara el día siguiente 25 para recibir al enviado de su alteza. Pero cuando el baron de Benifayó se presentó en palacio, hacia pocas horas que S. M. olvidándose sin duda de la cita por él dada, pues otra cosa no puede creerse, habia salido de Florencia para pasar unos días en la casa de campo que habita la condesa Millefiori.

Es la segunda versión, la versión de los ministeriales, que, á pesar de haber sido anunciada al rey el 25 la llegada del enviado de S. A. y el objeto de su viaje, el rey se habia tomado tiempo para recibirlo en audiencia y señalado al efecto el día de mañana 30 del corriente.

Cualquiera que sea la mas exacta de estas versiones, y nosotros nos inclinamos á la última, lo cierto es que, amostezado ó deseoso de aprovechar el tiempo, el señor baron de Benifayó habia salido el 27 para Turin con el objeto de cumplir la otra parte de su comision, esto es, la de entregar al duque de Aosta la carta de S. A. que para él llevaba.

En Turin parece que no ha ofrecido tantas dificultades la recepcion y que el señor baron de Benifayó ha podido al fin ver al duque de Aosta, hecho lo cual ha salido para Florencia, donde será al fin recibido por el rey mañana 30 al cabo de seis días.

Es grave el hecho que referimos; tanto mas grave, cuanto que el coronel Garcia Cabrera, portador de cartas del general Prim para el rey de Italia y el príncipe Amadeo fué recibido por el primer oficial día siguiente de su llegada á Florencia.

Aunque por esta razon algunos hallan inaplicable ese hecho, y á primera vista lo parece, en un círculo de diplomáticos extranjeros se explicaba de una manera muy sencilla y que creemos verosímil.

Parece que la eleccion hecha por S. A. para llevar sus cartas al rey de Italia y al príncipe Amadeo no gustó á la guardia negra, la cual llamó la atencion de su jefe sobre la circunstancia de ser el baron de Benifayó hijo del príncipe Pio, uno de los primeros firmantes de la esposicion anti-austriaca, lo que podría ser causa de que en el palacio Pitti se le hicieran graves preguntas sobre la verdadera situación de España, á las que aquel no pudiera en conciencia contestar satisfactoriamente.

D. Práxedes se apercibió tambien de esta circunstancia, fué á ver al presidente del Consejo y le consultó lo que debia hacerse en tan apurado trance. Pero D. Juan le dijo que la lealtad le prohibia hacer observacion alguna á Italia sobre el carácter del enviado de S. A.

Aunque se sospecha, no se sabe, sin embargo, cómo todo esto llegó á oídos del sordo y ciego señor Cerutti, el cual envió al instante á su gobierno un telegrama cifrado en que recordaba las circunstancias personales del enviado de S. A. y la actitud política del príncipe Pio, que ha causado gran sensacion en Italia por ser allí muy conocido y apreciado, sin duda para que no se dieran prisa á recibirlo y no le dirijan pregunta alguna sobre la situación de España.

Por esto el rey ha señalado para recibirlo el día 30, esto es, el mismo día en que llegará á Florencia la comision de las Cortes, lo cual revela que si allí no se ha guardado al enviado del regente la misma consideracion que se guardó al de Prim, no hay, en cambio, el propósito de re-

nunciar la corona que van á ofrecer Ruiz Zorrilla y compañía.

Con muchísima razon dice un colega:  
«Cuando lleguen los comisionados á Génova, la estatua de Colon retendrá sobre su basamento, y se formulará en sus labios esta exclamacion de asombro.  
«¿Son estos los descendientes de los españoles que me acompañaron á descubrir un nuevo mundo?»

Vuélvese á hablar de un plebiscito en España, único medio de que el futuro monarca ocupase el trono con alguna confianza.

Pues entonces no será Aosta rey de España.

En Francia, aun entre los mismos republicanos, se cree que no pasarán muchos años sin que desaparezca la improvisada fortuna política de Italia.

Mas que á sus adversarios el Sr. Ruiz Zorrilla ha disgustado á sus amigos con el célebre discurso que pronunció á bordo de la *Villa de Madrid*.

Nosotros estamos satisfechos del discurso; lo que sentimos, es que todos los días no espetara uno por el mismo estilo el presidente de las Cortes Constituyentes.

Se dice que si el Sr. Ruiz Gomez insiste en no ir de intendente á Cuba, se dará este puesto al Sr. Merelo, director de instruccion pública.

De *La Correspondencia Universal* copiamos lo siguiente:

«Advertimos á nuestros suscritores que no podemos insertar las numerosas cartas que nos dirigen protestando contra la venida de Aosta; y que lo que podemos hacer en su obsequio es depositar sus esposiciones en la secretaría de la Cámara española.»

Parece que el lunes por la tarde se arrojaron algunas piedras á uno de los coches de la embajada italiana, por cuyo delito fué preso un individuo en quien recaian sospechas de complicidad en el asunto.

Empieza á generalizarse la duda sobre la venida del duque de Aosta: ya no son los adversarios decididos los que creen que es muy posible que la comision vuelva con un palmo de narices, sino hasta sus mismos adictos comienzan á participar de la misma creencia.

Los mismos periódicos italianos, que no pueden ser tachados de parciales, vienen dándonos la razon en lo que tantas veces hemos dicho en nuestras columnas, acerca de que el duque de Aosta carece de las condiciones necesarias para ser rey de España.

La *Gazzetta d'Italia* dirige al elegido de Prim los siguientes consejos:

«No se concentre el nuevo rey en sí mismo, no se retire, desdichado ó desdichando la fecunda agitación de los negocios públicos que día por día llegarán á su consejo, ni considere el régimen constitucional como un cómodo pasaporte para una vida de solaz y placeres, de pasatiempo y de caza. La época del rey Nemrod ha pasado, y el aliviar, por ejemplo, el peso que carga sobre los contribuyentes tiene mayor mérito que matar en un día cuatro jabalíes.»

Otras noticias tenemos que no queremos lanzar al dominio público, que revelan de una manera mas patente que las dotes del príncipe Amadeo distan mucho de ser á propósito para regir una nacion como la nuestra.

Ayer ha continuado el descenso de los fondos públicos en la Bolsa de Madrid. A varias causas se atribuye la baja: unos suponen, que á pesar de las aseveraciones en contrario, el pago del próximo cupon está muy lejos de verse asegurado; otros insistiendo en esto mismo dan como sintoma de ello, que el Sr. Figuerola persiste en decir lo del cura de Gavía «ahí queda eso», y como eso queda en una situación tan apurada, no se encuentra quien tenga pecho bastante para reconocerlo, no atreviéndose el mismo Sr. Moret á encargarse de la Hacienda de la revolucion sino interinamente; por último, no falta quien afirme, que á pesar de todo, el celebrísimo estadista seguirá al frente del departamento de Hacienda hasta que regrese la comision de las Cortes que ha ido á Italia, en cuya época y como ya hemos dicho repetidas veces tendrá lugar la modificación ministerial; y como supondrán nuestros lectores, esta creencia no es la que menos desconfianza produce en los tenedores de papel, que temen verse privados de los intereses de sus valores.

Sea una sola de las indicadas ó todas estas

causas las que motivan la ansiedad que reina en el mercado, es lo cierto que los fondos bajan y que el temor es general.

Como verán nuestros lectores en el lugar correspondiente, ayer se recibió en el ministerio de Estado un telegrama del consúl de España en Génova, participando, á las tres y cuarto de la tarde, que la escuadra estaba á la vista del puerto y además que tendria que hacer tres días de cuarentena.

Dando por supuesto que estos se cuenten por días naturales, los comisionados no podrán llegar á Florencia hasta el 2 del próximo Diciembre.

En la actualidad, en que los acontecimientos se suceden con espantosa rapidez, no seria muy inverosímil que después de tantas fatigas, cuarentenas y demás escesos, se volvieran los comisionados como el que llevó el papel á D. Rodrigo.

¿Quién sabe? Hay casos...

Parece que los contratistas de obras públicas tratan de reunirse un día de estos en esta capital para ponerse de acuerdo sobre la conducta que han de seguir en adelante, en vista de que no se les satisface por el Tesoro las crecidas sumas que se le adeudan por servicios prestados en el año pasado y corriente.

Pues esto que van hacer los contratistas de obras públicas, pudieran hacerlo la mitad de los españoles que son cuando menos los que tendrán cuentas pendientes con la Hacienda.

¿Cómo se ha lucido Vd. Sr. Figuerola? ¿Si dándole á Vd. todo lo que ha pedido, ha salido usted por donde sale, qué habria sido de su reputacion financiera si hubiera carecido de tanta longanimidad como con Vd. han tenido los constituyentes?

Dice un colega:

«Anteayer parece que hubo un pequeño alboroto en la estación de Murcia al llegar el diputado señor Prefumo, á quien salieron á saludar varios correogenerales suyos.

A consecuencia de este hecho fueron detenidos los Sres. Cayula, Marín Baldo, Perez Guillen, y otros, y se forma la correspondiente sumaria.»

Parece que continúan las separaciones de oficiales del ejército. ¿Qué hay? ¿Qué se teme? ¿Qué qué obedecen tan graves medidas?

No son los periódicos constantes defensores de la legitimidad los que se ocupan estos días de don Alfonso de Borbon, considerándole como la única solucion posible, como el único puerto de salvacion para la comitadida nave del Estado. Son sus propios adversarios que, cansados de la larga y deshecha tormenta que ha desencadenado en España la revolucion, perdida la brújula y navegando entre tinieblas, vislumbren el faro salvador que ha de poner fin á sus actuales angustias é incertidumbre.

ULTIMA HORA.

La tormenta arrecia en las regiones del gobierno. Ayer se ha teleografiado al Sr. Ruiz Zorrilla para que active su regreso todo lo posible. Es de suponer que en vista de las causas perentorias que han obligado al ministerio á reclamar la presencia de la comision, esta no dilate su vuelta, en cuyo caso no es posible que la acompañe el duque de Aosta, aun en el supuesto de que aceptara, lo cual es muy problemático.

REVISTA DE LA PRENSA.

Si no estuviéramos en España y lo viéramos por nosotros mismos, creeríamos que eran exageraciones radicales el cuadro que *La Igualdad* nos ofrece de la situación en el artículo que vamos á copiar. Pero se tocan los hechos, se conocen los personajes y la historia es tan de actualidad, tan palpitante, de efectos tan sentidos, que no hay mas remedio que bajar la cabeza y confesar que la situación es tal como la pinta el diario republicano.

Oigámosle:

«DELIRIUM TREMENS.  
La situación actual se derrumba rápida é irremisiblemente ante el peso de sus enormes desaciertos, de sus infinitos abusos, de su exclusivismo insensato y de su credulidad y asombrosa impopularidad.

Ha vivido en el desenfreno, agonizante en la apostasia y ya á morir en la podredumbre de su execrable impopularidad.

Desde que entró en el periodo álgido de la fiebre devoradora que le arrastra al sepulcro de sus ambiciones y de sus miserias, ha tenido accesos de verda-

## LEY HIPOTECARIA.

que conociendo del hecho en juicio ordinario se dicte la providencia que corresponda. Si esta fuese favorable á la demanda, el registrador estenderá en virtud de ella la nota marginal.

Art. 114. La nota marginal de que trata el artículo anterior, se redactará en la forma siguiente:

«Habiéndose contraído entre D. A. y D. B. la obligacion de (aquí la que sea), (ó bien) habiéndose cumplido tal condicion (aquí la que sea), de cuyo hecho estaba pendiente la fianza de la hipoteca constituida en esta inscripcion, número... D. A. ha presentado (aquí la indicacion del documento en cuya virtud se pida la nota marginal), del cual resulta así. Por lo tanto, esta hipoteca se tendrá por efectiva y subsistente desde la fecha de su inscripcion. Y para que conste estiendo la presente nota en... (Fecha y media firma.)»

Art. 115. Cuando la condicion cumplida fuere resolutoria, se estenderá una cancelacion formal, previos los mismos requisitos expresados en el artículo 113.

Seccion segunda.

De las hipotecas legales.

Parrafo 1.º

REGLAS GENERALES.

Art. 116. Todo notario ante quien se otorgue instrumento público, del cual resulte derecho de hipoteca legal á favor de alguna persona, advertirá á quienes corresponda, si concurrirán al acto de la obligacion de prestarla y del derecho de exigirla, expresando haberlo hecho así en el mismo instrumento.

Art. 117. Si la persona á cuyo favor resultare el derecho de hipoteca legal fuere mujer casada, hijo

## FOLLETON DE EL ECO DE ESPAÑA.

ponda la fianza en la distribucion dada, según el título, entre los bienes hipotecados, por el que constara la dote ó haya exigido dichas hipotecas, ó deba en su caso calificarlas; y si se hubiere promovido sobre ello expediente judicial, la providencia que haya recaído, su fecha, el nombre del Juez ó Tribunal que la haya dictado, y el del Secretario que la autorice.

Art. 116. Cuando la dote ó los bienes parafernales se entregaren al marido con la calidad de inestimados, y estuviere inscrita su propiedad á favor de la mujer, se hará constar dicha entrega por medio de una nota al margen de la referida inscripcion, aunque esté en los libros antiguos, concebida en estos términos:

«La fianza de este número..., inscripcion número..., ha sido entregada á D. A. como marido de Doña B. sin apreciar (ó apreciada en pesetas...) en concepto de dote inestimada, constituida por D. C. en escritura pública otorgada en..., á tal fecha ante el notario D. D., ó bien en concepto de bienes parafernales de dicha señora y como aumento de la dote constituida. (Fecha y media firma.)»

Art. 127. La hipoteca que constituya el marido sobre sus propios bienes de seguridad de la devolucion de los muebles ó semovientes entregados como dote inestimada, ó como parafernales, ó aumento de dote de igual especie, se inscribirá con arreglo á lo dispuesto en este reglamento para las inscripciones en general en los registros especiales de las fianzas sobre las que se constituya la hipoteca.

Art. 128. Las inscripciones de que trata el artículo anterior expresarán las circunstancias requeridas en la dote estimada, con la única diferencia de haber constar la inestimacion de la misma dote, y que el aprecio de los bienes no ha tenido mas objeto que

## LEY HIPOTECARIA.

con expresion de la fecha de uno ó otra.

2.º El nombre, apellido, domicilio, edad y estado anterior de la mujer, si constare.

3.º Relacion de los documentos en que se haya constituido la dote, ofrecidos las arras, y hecho constar la entrega al marido de los bienes dotes ó parafernales, con expresion de las obligaciones que por dichos conceptos haya aceptado cada uno de los contrayentes.

4.º El nombre, apellido, domicilio y presentacion legal de la persona que haya constituido la dote, declarando que esta es estimada y que el Notario da fe de su entrega.

5.º En el caso de constituirse tambien la hipoteca por arras ofrecidas ó por bienes parafernales entregados, la declaracion que unas ó otras se consideran como aumento de la dote, y que el Notario da fe de la entrega de los parafernales.

6.º El importe total de la dote, el de los parafernales y el de las arras, con la estimacion que en junto se haya dado á los bienes de cada especie que se entreguen en pago, considerando como especies diferentes los inmuebles, las alhajas de oro, plata y piedras preciosas, los títulos y documentos de crédito público ó privado, los muebles, semovientes y ropas, y el dinero efectivo.

7.º El nombre, apellido y carácter legal de la persona que haya exigido la hipoteca dotal; y en el caso de haber mediado para constituir la hipoteca judicial, la parte dispositiva de esta, su fecha, el nombre del Juez ó Tribunal que la haya dictado, y el del Secretario que la autorice.

8.º La aceptacion y declaracion de suficiencia de la hipoteca, y la expresion de la cantidad de res-

## LEY HIPOTECARIA.

mayor edad ó pupilo, el notario dará ademas conocimiento al registrador del instrumento otorgado por medio de oficio, en el cual hará una sucinta reseña de la obligacion contraída y de los nombres, calidad y circunstancias de los otorgantes.

El registrador acusará recibo al notario.

Art. 118. Si trascurrieren los treinta días siguientes al otorgamiento de las escrituras á que se refieren los dos artículos anteriores sin constituirse la hipoteca correspondiente, y esta fuere de las que con arreglo á la ley pueden ó deben pedirse por personas que no hayan intervenido en el acto ó contrato que las cause, el registrador pondrá el hecho en conocimiento de dichas personas ó del ministerio fiscal, en el caso de que este deba ejercitar aquel derecho con arreglo á la ley.

El ministerio fiscal acusará el recibo.

Art. 119. Los registradores darán cuenta al presidente de la audiencia cada seis meses de los actos ó contratos de que se les haya dado conocimiento, con arreglo al art. 117 de este reglamento, y no hayan producido la inscripcion de hipoteca correspondiente, así como de las gestiones que hayan practicado en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo anterior.

§. 2.º

DE LA HIPOTECA DOTAL.

Art. 120. La hipoteca especial que, según el número 3.º del art. 169 de la ley, deberá prestar el marido por los bienes muebles, semovientes, dineros ó otros no hipotecables, que se le entreguen por razon de matrimonio con obligacion de devolverlos ó abonar



dero frenesí, ha hecho esfuerzos supremos para conservar un soplo de vida, y sofocar por un momento el exterior de la muerte con el desahogo de sus venganzas y la satisfacción de sus insaciables repugnantes apetitos.

Y, convencida de su impotencia y agitada por su desesperación y por sus remordimientos, ha querido envolver a la patria en su ruina, después de haber perturbado la paz del mundo y arrastrado a la Europa a una serie de espantosas catástrofes, cuyo fin no alcanza a dilucidar la inteligencia más perspicaz.

Cuando el país pedía un gobierno popular y benéfico, la situación se creía perdida; y, para salvarse, buscaba un rey, porque un rey es la negación de todo gobierno y la continuación del poder personal y de la dictadura ministerial irresponsable.

Cuando todos los españoles independientes y honrados clamaban por una solución nacional, inmediata, los hombres del poder, la situación, sorprendida en sus intrigas y amenazada en su existencia, ponía la honra y la dignidad de la patria a los pies de un candidato extranjero.

Por eso y para eso buscó Montemayor al imberbe conde de Harrow, duque de Génova.

Por eso y para eso se negoció con Bismarck la candidatura del coronel prusiano Hohenzollern.

Por eso y para eso se ha recurrido al incauto duque de Aosta, instrumento y víctima a la vez de una intriga cortesana de la peor índole, y de la ambición bastarda de dos personajes fatalmente siniestros.

¿Qué misión trae a España el sobrino del cardenal Merode, el hijo del verdugo de Aspromonte?

Ninguna.

No puede consolidar la libertad ni asegurar el orden, porque viene bajo la protección y tiene que mendigar el apoyo de los hombres más ambiciosos, mas liberticidas, mas perturbadores y turbulentos que han producido nuestras discordias civiles.

No puede imprimir nuevo rumbo a la política desastada del gobierno, porque en esta desbarajustada situación no cabe otro gobierno que el personal de Prim y de la falange de empleados acatistas de la mayoría, ni hay otra política que satisfacer las ambiciones y caprichos del mismo Prim, de Serrano, Zorrilla, Izquierdo, Canaleja, Escada y la familia de la porra, cuyos jefes están destinados a ocupar una posición distinguida en la corte del nuevo monarca.

No puede conciliar voluntades, asimilar intereses ni atraerse a los partidos políticos, porque todas las voluntades le son contrarias, todas los intereses opuestos y todos los partidos, excepto una escasa fracción del progresista, le son decididamente hostiles.

Y no puede, en fin, halagar el orgullo nacional ni hacerse intérprete de los sentimientos y de las aspiraciones del país, porque no participa de ellos, porque tiene sus afecciones en otra parte; porque es extranjero.

No viene a hacer política, no viene a regir ni a gobernar nada, ni abriga tal propósito; porque sabe, y si no lo sabe, se convencerá muy pronto de ello, que los hombres a quienes debe su elección son de todo punto ingobernables e incorregibles.

Viene porque el gobierno necesita a toda prisa una sombra de rey, en la creencia equivocada de que, a su nombre, podría encontrar recursos con que prolongar algunos meses más su desastrosa dominación; viene porque Prim se aboga y busca en vano quien le salve del naufragio que le amenaza; porque Figuerola ha dado de sí cuanto podía dar; porque ha terminado su obra de ruina y empobrecimiento del país; porque los contribuyentes se dejan fusilar a causa de no poder pagar tan suntuosos tributos; porque han desaparecido como por ensalmo los miles de millones que han producido tantos y tantos empréstitos a cenáculos tapados; porque no hay Hacienda, ni crédito, ni confianza alguna en los hombres funestos autores de tantas calamidades y desventuras.

Pero llega tarde; llega al estallar la catástrofe, al hundirse esta situación; al pronunciarse la bancarrota, y, lo que es peor, a contribuir a ella y a participar de su inmensa responsabilidad.

Para eso le traen, para eso viene, si es que viene.

El gobierno no tiene un cuarto, ni encuentra a quien se lo preste, ni aun con las condiciones más escandalosamente onerosas; y los últimos residuos del empréstito del Banco de París se los ha llevado Zorrilla para dar lustre y bulto a su veinticuatro, y obsequiar a los cortesanos del nuevo rey, en tanto que se mueren de hambre las viudas y huérfanos de los servidores del Estado.

A duras penas se ha encontrado un alma caritativa que adelante la paga de este mes a los empleados de Madrid, y no hay ni esperanza de poder pagar el próximo semestre de la deuda.

El Sr. Figuerola, la providencia de Prim, el famoso hacendista de la tertulia progresista, y el abito entre los mas sabios economistas que se apoderaron de la revolución para asesiinarla, pretende que se reanuncie inmediatamente las Cortes y que le autoricen para levantar algunos fondos, ya sea haciendo un nuevo empréstito, si halla prestamistas, ya negociando títulos a cualquier precio, ó creando papel de curso forzoso; y aun así, no está seguro de encontrar dinero con que dar principio al pago del semestre, por cuya causa ha anunciado su propósito de dejar el ministerio, y aun de abandonar a España, para sustraerse a la indignación universal.

## FOLLETIN.

## REVISTA DE MADRID.

## SUMARIO.

Estrenos de la semana.—El último cuadro.—El matrimonio.—La Pastora del Roncal.—Cumpleaños de D. Alfonso XII.—Recepción de los condes de Heredia—Spínola.

Tres estrenos han tenido lugar durante la última semana, en los teatros de la nueva corte por obra y gracia de 191 votantes.

Son los títulos de estas producciones *El último cuadro*, *La Pastora del Roncal* y *El matrimonio*, y, aunque de mérito escaso, sin embargo, vamos a permitirnos algunas apreciaciones ligeras.

Es *El último cuadro* una comedia en tres actos en prosa y original de los Sres. Ramos Carrión, Cassini y Arena estrenada en Lope de Rueda, y aunque el argumento encierra una grande idea y puede dar lugar a un estenso drama, sin embargo, sus autores se han contentado con dilucidar este último cuadro, de fondo, es lo cierto que las figuras no resaltan todo lo que debieran.

La esencia del argumento es como sigue:

Un pintor de fama llamado Juan, se ha retirado a vivir a Carabanchel con su esposa María y un hijo que apenas cuenta un año. Toda la ilusión de su vida ha sido el vivir retirado y dedicado exclusivamente a su familia y a sus pinturas. Cuando cree haber realizado su sueño, un conde de Santoraz, hombre millonario y que habita un lujoso palacio cerca de su humilde morada, viene a derrochar su felicidad. Encomendado el conde de la esposa del pintor, se introduce en casa de este, con objeto de comprarle algunos cuadros y de convidarle a comer; el pintor acepta la invitación y ya durante la comida, ya aprovechando la proximidad de la casa y la nueva amistad, Santoraz declara su pasión a María, la cual lejos de escucharle, rechaza al millonario con desprecio.

El artista se presenta en tiempo oportuno, y conociendo lo que sucede, despidió inmediatamente de su casa al seductor.

Envíale este sus padrinos y el pintor rehúsa al principio el duelo; pero como el conde quiere llevar adelante sus propósitos, se presenta de nuevo en la habitación y en presencia de varios amigos le da un bofetón. No puede entonces reprimirse el pintor, y a pesar de sus buenos deseos, corre a lavar la afrenta.

Se arreglan las condiciones, y en esto se oyen en la calle gritos de *socorro*, *socorro*. Dos hombres en una taberna próxima se han dado de puñaladas y el uno ha matado al otro. Los padrinos declaman y ponen el grito en el cielo contra semejante barbarie impropia de pueblos civilizados, y se despiden hasta el día siguiente a las cinco. Es esta, indudablemente, la mejor situación de la obra, pues forma un buen contraste el que aquellos hombres, reunidos para concertar una muerte; llamen salvaje al que quizás por mas motivos que ellos y en un momento de acaloramiento ó demencia, ejecuta un crimen igual al que ellos están fraguando para ejecutar a sangre fría.

El desafío se lleva a cabo, la suerte es contraria al pintor y su adversario le hiere en la mano derecha, inutilizando de este modo sus talentos y privándole de concluir el último cuadro que era el retrato de sus mayores afecciones: su mujer y su hijo.

El asunto como se ve es moral; es una crítica acerada sobre los llamados lances de honor, y aunque no queda castigado el seductor, es sin duda porque la obra no está del todo desmenuada ni acabada.

Y ya que de seductores estoy hablando, voy a contar un sucedido que no deja de tener gracia y que prueba que la cruzada que han levantado todos los autores contra la seducción, contra esos individuos que, a manera de la calumnia, se introducen lentamente en el hogar doméstico para arrabatar la felicidad, ya produciendo muy buenos efectos.

La obra que ha servido para la conversión no ha sido otra que *El centro de gravedad*, representada últi-

Prim no encuentra con quien reemplazarle, ni se atreve a reunir las Cortes, temiendo los tremendos cargos y acerbos censuras de las oposiciones. Solo Moret, el barbilindo Moret, discípulo de Figuerola, y uno de los secretarios mas impudentes de su escuela, se presta a recibir la triste herencia de su maestro, no ya para precipitar la bancarrota, que es ya inminente, sino para autorizarla, suspendiendo el pago de los intereses de la Deuda ó una gran parte de estos.

Hé aquí para lo que necesita el gobierno el aparato ó la sombra de un rey cualquiera, que cargue con las culpas y pecados de esta desastrosa y espirante situación.

Para negociar nuevos empréstitos.

Para cobrar la lista civil.

Para no pagar a los acreedores del Estado.

Para autorizar la ruina del país.

Para ver morir de miseria a los que dependen del Estado.

Para presenciar la bancarrota.

Y para ser editor responsable de los desfilfarros, de las locuras y de las debilidades de *Prim Miseria y Compañía*.

¡Magnífica situación para inaugurar un reinado progresista y una dinastía extranjera!

A una situación perdida solo puede cuadrarle un rey que no esté muy ganado, por ejemplo, un rey de Zorrilla, de Gasset y Artime ó de Coronel y Ortiz.

Decididamente ha empezado el *delirium tremens* de esta situación honrada y liberal a mas no poder.

Merecen conocerse los siguientes párrafos de un artículo que dedica *La Política* a retratar las impresiones causadas por el discurso del señor Ruiz Zorrilla:

«Cítase por esos mundos una buena frase del conde de Reus, que también la tiene, en contestación a una de las frecuentes querellas amistosas del Sr. Ruiz Zorrilla. Parece que un día fué D. Manuel a ver a don Juan y se le quedó, en *petit comité*, y sin taquígrafo que pudiera dar a la estampa sus palabras, como ha sucedido en el banquete de Cartagena; se le quedó, decimos, de lo que ha venido a ser su pesadilla invulnerable: los puntos negros; es decir, la guardia negra; es decir, las cosas, y los hechos, y los abismos negros que el ojo menos experto divisa y señala en la superficie de la situación. Pues bien: dícese que el marqués de los Castillejos, mirando con una mirada de relampago toda la extensión de su buen amigo y de su lamentación, le contestó de una vez por todas preguntándole: «Diga V. Sr. D. Manuel; ¿v. cree que yo he conspirado con canchales? Y la crónica añade que D. Manuel quedó tan aplastado bajo el exabrupto, que desde entonces no ha vuelto a resollar por la herida hasta que el marero, la distancia, el patriotismo y otras causas lo han infundido en Cartagena el valor de su última peroración.

Ahora bien: anoche, según noticias que nos llegan frescas y fehacientes, hubo grande animación en cierta tertulia de una gran casa de la calle mas ancha de Madrid. El discurso del Sr. Ruiz Zorrilla, inculcado en *El Imparcial*, pasaba de mano en mano, y era el tema obligado de todas las conversaciones. El personal íntimo, asiduo, abonado, imprescindible de las expansiones de prima noche del jefe de la casa, comentaba la elucubración del gran puritano con un ardor, con una ojeriza, con un furor, con una concentración rabia, con una amarga elocuencia de primer orden. Pero ¿qué se propone ese hombre? (decía una dama intencionadísima.) ¿Aspirará a que nadie coma mas que la sopa y el cocido?—Ese señor es un ideólogo montañés (decía un periodista ministerialista) que ha tenido la desgracia de no pulimentarse en la prensa.

Si ese señor supiera escribir, no hablaría como lo hace.—¡Estamos frescos con el tal D. Manuel! (gritaba un guardia veterano.) ¡Y nos luciría el pelo si nos confesásemos a su dirección! ¿Qué dirá el rey (exclamaba un asistente de quince días) cuando vea que tiene que venir a figurar en primer término en el cuadro que el señor presidente soberano acaba de trazarse?—Ruiz Zorrilla se va (añadía un malévolo) a formar una nueva unión liberal con los fronterizos. ¡Ya va con Dios ese amigo de Benito!—¿Qué acto de oposición tan atroz y tan oportuno! (observaba un hombre práctico.) Y el dueño de la casa oía todo esto, meditando y callando como de costumbre, pero un poco más pálido que de ordinario.

Si el Sr. Ruiz Zorrilla hubiese presenciado la escena; si hubiera podido asistir tras de la cortina al espectáculo, estamos seguros de que el bien intencionado pasajero de la *Villa de Madrid* hubiese oído en las profundidades de su cerebro una voz, entre gruñona y sarcástica, que le hubiera dicho:

«Ya lo ves, Manuel; has predicado una vez mas en desierto, has echado una vez mas guindas a la tarasca; no es esta la gente en quien tú eres llamado a hacer efecto. Si te fueses a sermonar al Indostan, acaso obtendrías mejor resultado que aquí. Ya lo ves, Manuel; estos señores son, respecto a tus cursos de moral, lo que los gorriones de la vega respecto al esquilo que se toca para ahuyentarlos. Cada vez que el buen labrador hace sonar el monótono bajado, mas tierra escarban y mas semilla comen los voraces desprecupados animalitos. Ya lo ves, Manuel; todo en el

mundo es hasta hacerse a ciertas cosas, y estos señores ya están hechos. A otra parte con la música, buen puritano; que esta vega no quedará limpia de picos clandestinos hasta que no haya un solo grano aprovechable.»

## SECCION DE NOTICIAS.

La asociación de señoras católicas de Madrid hace celebrar el día 1.º de Diciembre a las diez de la mañana, en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen Calzado, una función solemne para implorar la misericordia de Dios, en favor de las grandes tribulaciones que pesan sobre el soberano Pontífice y toda la Iglesia católica.

El día 3.º de D. M. de. manifestó durante la misa y sermón que predicará D. Victoriano Medrano. Se rezarán las letanías de los Santos, concluyendo con la reserva.

El viernes próximo se pondrá en escena en el concurrido teatro de los Bufos Arderius, la aplaudida zarzuela bufa en tres actos, *Barba Azul*. El producto de esta función, a la que están invitados todos los batallones de voluntarios de la libertad de Madrid, se invertirá en acciones del periódico que va a publicar el conocido escritor y consecuente progresista señor D. Carlos Rabio.

La empresa del concurrido teatro de los Bufos Arderius, deseara dar a los espectadores la mayor variedad posible, ha contratado para algunas representaciones al célebre ventrílico D. Félix Bernet, el cual, entre otras cosas, es una especialidad para imitar la voz de varios animales y algunos instrumentos. Mañana tendrá lugar una escogida función en la cual tomará parte el Sr. Bernet.

La dirección general de Comunicaciones publica en la *Gaceta* el siguiente aviso:

«La administración francesa me comunica que, a consecuencia de una determinación del ministro de Hacienda, los servicios postales del Mediterráneo a cargo de la compañía de Mensajerías marítimas se han arreglado con el objeto de restablecer una expedición ordinaria mensual a las costas de Siria, tocando dos veces al mes en el puerto de Esmirna, con las condiciones siguientes:

El servicio entre Marsella y Alejandría se hará cada quince días en vez de cada diez.

Se crea un servicio cada cuatro semanas entre Esmirna y Alejandría por la costa de Siria (Roda, Modia, Alexandretta, Lattaquié, Trípoli, Beyruth, Jaffa, Port-Said).

Paso alternativo del servicio semanal que funciona entre Marsella y Constantinopla por Mesina, el Pireo y los Dardanelos; y por Mesina, Siria, Esmirna y los Dardanelos.

En su consecuencia:

1.º Los paquetes de la línea de Egipto saldrán de aquí en adelante cada dos semanas en esta forma: de Marsella el jueves por la tarde desde el 24 de Noviembre para llegar a Mesina el domingo y Alejandría el miércoles siguiente; de Alejandría el sábado por la tarde desde el 3 de Diciembre, para llegar a Mesina el miércoles y a Marsella el viernes por la tarde.

2.º Los paquetes de la nueva línea de Siria saldrán cada cuatro semanas de esta manera: de Esmirna el domingo por la mañana desde el 20 de Noviembre para llegar a Alejandría el miércoles de la siguiente semana; de Alejandría el lunes por la tarde desde el 5 de Diciembre, llegando a Esmirna el miércoles de la semana siguiente.

3.º Los paquetes de línea semanal de Marsella a Constantinopla saldrán, como hasta ahora, de Marsella el sábado por la tarde, y de Constantinopla el miércoles por la tarde. Pero los que parten de Marsella el 12 de Noviembre, el 26 del mismo mes, el 10 de Diciembre, etc., y los que salen de Constantinopla el 30 de Noviembre, 14 de Diciembre, 28 del mismo, etcétera, pasarán por Mesina, Siria, Esmirna y los Dardanelos; los que salen de Marsella el 19 de Noviembre, 8 de Diciembre, 17 del mismo, etc., y los que salen de Constantinopla el 7 y 21 de Diciembre, etc., pasarán por Mesina, el Pireo y los Dardanelos. El paso por Siria y Esmirna producirá un retraso de un día con relación al paso por el Pireo, tanto en la llegada a Marsella como a Constantinopla.

La línea del Havre y de Brest a New-York queda reducida a una expedición cada cuatro semanas, a contar de la salida de Brest del 3 de Diciembre y la salida de New-York del 24 del mismo.

La línea de paquetes-correos de Marsella a Malta se sujetará al itinerario siguiente:

Salida de Marsella los días 24 y 26 de Noviembre, y 1.º, 3.º, 8.º, 10.º, 15.º, 17.º, 22.º, 24.º y 31 de Diciembre.

Llegada a Malta los días 29 de Noviembre, y 2.º, 4.º, 9.º, 13.º, 16.º, 18.º, 23.º, 27.º de Diciembre y 6 de Enero de 1871.

Salida de Malta los días 25 de Noviembre y 4.º, 9.º, 23 y 30 de Diciembre.

Llegada a Marsella los días 30 de Noviembre, 7.º, 14.º, 28 de Diciembre y 5 de Enero de 1871.

En la mañana de anteayer al volver a su casa el inquilino del cuarto bajo de la calle de Prim, núm. 5, se encontró la puerta de su habitación abierta y fracturada las cerraduras de dos cómodas y un baul, habiéndose sustraído la cantidad de ocho mil reales en monedas de oro, un reloj de plata y veinte prendas de vestir, ignorándose quién haya sido el autor ó autores de este hecho.

Anteayer ocurrió una invasión de tifas foterodes en el hospital militar de Alicante y una defunción, quedando una existencia, en el mismo, de 8 enfermos.

El primer actor, Sr. Cervi, sigue llamando extraordinariamente la atención del público al teatro de Novedades, con las representaciones de *La Campana de la Almodaina* y *El Cura de la Aldea*, que con tanto acierto viene desempeñando.

En el teatro de Lope de Rueda se disponen dos beneficios a la mayor brevedad. Es el primero el del Sr. Parroño, en el cual se estrenará el drama nuevo titulado *El dedo de la Providencia*, y el segundo el del Sr. Vico, en el cual se estrenará un drama de D. Joaquín Estebarez, titulado *Los hombres de bien*.

Además ha sido admitida una fábula en un acto, original de D. Eduardo Palacio, titulada *Los dos Calvos*.

El sábado se abrirá en un espacioso local de la calle del Caballero de Gracia, una pequeña pero notable exposición de bellas artes, cuyos productos parece se dedicarán al ramo de beneficencia.

Ha sido nombrado comandante interino del arsenal de la Habana el capitán de navío D. Doogracias Sagastizabal.

Ha sido destinado a cubrir la vacante de primer jefe del segundo batallón del regimiento de Galicia el teniente coronel D. Anastasio Marquez, que estaba en situación de reemplazo.

Se ha concedido el retiro, a petición suya, al teniente coronel jefe del detall del parque de artillería de Ceuta, D. Manuel Fontes y Alvarez.

Ha sido destinado a la plaza de jefe del segundo batallón del regimiento de Murcia, D. Evasio Rubin, que estaba de reemplazo.

Para la plaza de comandante de la provincia de Cienfuegos (Havana), ha sido nombrado el capitán de fragata D. Mariano Balbani.

Parece que el mariscal de campo D. Pedro Caro, comandante general del departamento central de la isla de Cuba, ha hecho dimisión de su cargo.

Ya están nombrados todos los jueces municipales para el territorio de la audiencia de Madrid, que son mas de dos mil.

Han sido aprobadas las propuestas de gracias formuladas por el capitán general de Castilla la Vieja con motivo de la insurrección carlista.

Ha llegado a Madrid el Sr. Forcade de la Roquette, último ministro del Interior de Napoleón III durante el gobierno personal.

La dirección general de Rentas dirige una circular al jefe de la administración económica de las Baleares, haciéndoles saber la orden de S. A. disponiendo que, en atención a la escasa importancia del depósito general del puerto de Mahón, se suprima este establecimiento, previo el cumplimiento de las prescripciones del art. 298 de las Ordenanzas de 1864; esto es, que dentro de un año queda terminada la facultad que tiene el comercio de introducir géneros en a nul establecimiento, y dentro de dos deberán extraerse los géneros en él existentes.

Anoche se estrenó con feliz éxito en el teatro de Lope de Rueda el drama titulado *Caldera*, escrito por nuestro apreciable amigo el Sr. D. Emilio Alcaraz. Las situaciones interesantes en que abunda la obra y su galana versificación arrancan al público justos y repetidos aplausos, habiendo sido llamado el autor al palco escénico en el final de cada uno de los tres actos. A este resultado contribuyó también la enérgica ejecución por parte de los actores y con especialidad por el Sr. Vico, que en el desempeño del principal papel, rayó a grande altura. Felicitamos al señor Alcaraz por el justo triunfo que ha conseguido.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Sr. Director de El Eco de España.

Pontevedra 23 de Noviembre de 1870.

May señor mío: Aquí se ha recibido con entusiasmo entre los hombres de ideas conservadoras, que lo son la mayoría de esta provincia, la exposición de la manifestación y notables personajes políticos, así como el manifiesto del partido moderado, entre cuyos documentos lejos de haber antagonismo existe una perfecta armonía.

El baile empezó a las diez, y duró hasta muy avanzada la noche.

El buffet fue espléndido y admirablemente servido.

El brillo de aquel cielo, estrellado con tanta belad, nos habrá hecho olvidar alguna persona a nuestro pesar. No pensamos, por otra parte, pasar aquí una revista de nombres propios, que sería imposible.

Allí brillaban por su hermosura, como acero pulido, la condesa y sus bellísimas hijas, las duquesas de Batten y Mott-mann, la marquesa de Morante y su encantadora hija María, para quien empieza el mundo con purísimo esmalte y grandes resplandores, la marquesa de Ayerbe, que presentaba por primera vez a su tierna hija, verdadero lucero que rebrabraba en aquel firmamento, la marquesa de Villanueva de las Torres, la marquesa de Badajoz, la condesa de Supera, las señoras de Aguilera, de Figueroa y su preciosa hija, señoras de Lucy, Perales con sus hermanas, las hijas del general Reina, la bellísima sobrina del Sr. Moyano, las señoritas de Arizum y Tacon, y lo mas selecto de las jóvenes del gran mundo.

Abundaban los caballeros representantes de la grandeza, la política, la literatura, la milicia y la prensa. Todos los periódicos afilistados tenían allí sus legítimos representantes.

Los señores condes hicieron los honores en tan augusto día con la flauta, tauto y esquisito gusto que es en ellos habitual.

La noche se pasó en un instante entre tanta delicia: si recuerdo no se borrará de nuestra memoria.

Nosotros damos el parabien a los señores condes por el *propos* de la función.

Es preciso salir del lugar. Las altas clases deben dar el ejemplo. Es honorífico este proceder llano, sencillo, noble e inspirado a un tiempo. Deseamos que este ejemplo sea imitado. Así se restablece la opinión. Así cumplen con su deber los leales.

Nino.



ta conformidad. Puede V. contar con la adhesión de todas las personas sensatas que deseen para esta nación un gobierno que esté a la altura de sus necesidades y de sus tradicionales costumbres.—Forman contraste la verdad e importancia de dichos documentos con las amañadas y falsas demostraciones de adhesión que se suponen felicitación al gobierno por la elección de rey.—Sería interminable mi carrera si me ocupara en demostrar detalladamente la falsedad de la mayor parte de las supuestas adhesiones, y solo haré alguna ligera indicación que baste para dar a conocer como se abusa del país a fin de crear una atmósfera, que afortunadamente no existe, al menos en esta provincia.—Antes de ocuparme de ella haré una indicación general.

La votación del rey terminó en la noche del 16, y el 17 ya dice *La Iberia* en su núm. del 18 en una de las tres columnas que ocupa con felicitaciones, que el ayuntamiento de Terragona y 16 mas de los que componen el partido, felicitan al gobierno y a las Cortes por la elección de rey.—En casi ninguno de dichos ayuntamientos hay estación telegráfica; esto y la dificultad de reunir la corporación, todo en horas, esplica la veracidad del hecho.

También en esta provincia se efectuó igual milagro, pues hay ayuntamientos a quienes se supone felicitando, que ni el día 17 tenían noticia de la elección ni hasta hoy mismo se han ocupado de ella.—Esto no es tanto de admirar, conocida la buena fe con que hoy se obra en todo, al lado de las demás felicitaciones de que se ocupa el referido periódico.

Entre los que se supone felicitan al gobierno por tan grato acontecimiento, figuran once batallones de varios distritos municipales de esta provincia. Con saber que ni un solo individuo existe alistado, ni se ha pensado en la organización de semejante fuerza, me parece está demostrado que pudiera presumirse con algún fundamento lo que valen tales adhesiones y la fuerza de voluntarios con que puede cortar el nuevo rey para defender su corona.

Sucedo casi lo mismo, respecto a los comités progresistas de esta provincia, de que se hace mención en el citado número de *La Iberia*. La organización de aquellos se debió, en su mayor parte, a un personaje de esta capital, que acosa de hacer una excursión a algunos distritos municipales, en los que reunió tres ó cuatro amigos, y en los que no halló ninguno; tomó cuatro ó seis nombres, dando la forma que le pareció conveniente a su trabajo, pero teniendo la molestia de ponerse en todos de presidente honorario, sin duda, para aparecer ahí tan alto como es aquí.

La relación del personal de los comités, se publicó en un periódico de esta capital, que fué la primera noticia que tuvieron de su elección muchos de los favorecidos, y contra lo que no han reclamado algunos infelices labradores por temor de no caer en el desagrado del Nominador; bien, que algunos, mal podrían hacerlo por no saber escribir, pero le sucede a uno que es nada menos que secretario. De estos progresistas si que se puede decir con justicia: ¡Cuánto culismo, cuánta desfachatez, cuánta desvergüenza y cuánta osadía!

Las próximas elecciones responderán al mismo sistema; de modo que los llamados progresistas de hoy, parece estar subvencionados para desacreditar el sistema representativo, y sin duda, lo conseguirán. De V. afectísimo amigo Q. B. S. M.

A fin de que nuestros lectores comprendan la veracidad con que se escribe en los periódicos astos acerca de las demostraciones de júbilo, y del entusiasmo con que ha sido recibida la comisión de Cortes en el trayecto de esta corte a Cartagena, publicamos a continuación la relación exacta de lo ocurrido en este viaje, que nos remiten nuestros amigos de Cieza:

«La parte obligada de la situación en este pueblo, fiel a sus tradiciones progresistas de asociarse siempre en ciertos actos de júbilo y los platillos, dispuso que la música de los voluntarios de la libertad, saliera por las calles anunciando el próximo arribo de la comisión regia a la estación; mas habiendo negado a ello dicho músico, tuvieron que recurrir a otra para el objeto indicado. Apesar de tan ruidosa convocatoria, solo pudieron conseguir que de 10.000 almas que cuenta la población, se asociaran al elemento oficial, previamente citado, sin olvidar al *preguero de la villa*, unos 25 ó 30 curiosos de ambos sexos que formaban el grupo de unas 60 personas en su totalidad.

Llegado el expres que conducía a la comisión, el alcalde dió los vivas de ordenanza a las Constituyentes, al rey y a algún otro que fueron contestados tímidamente por los pocos que allí estaban para ello, y sin mas novedad el tren continuó su marcha.

Reso suceso, pero verídico relato de lo ocurrido en la recepción, será el correctivo mas eficaz que puede ponerse a esos pomposos é inexactos partes que insertan algunos periódicos, suponiendo en esta villa de Cieza un entusiasmo que no es verdad; por el contrario, los hijos de este pueblo animados de los sentimientos mas religiosos y leales, ven con horror el día que el hijo del escomulgado Víctor Manuel pueda sentarse en el trono de San Fernando.»

Sr. Director de El Eco de España.

Cartagena 28 de Noviembre de 1870.

Muy señor mío: En el tren correo de ayer, como se dijo, llegó el diputado Prefecto. En la estación le aguardaban sus amigos y correligionarios políticos en los coches preparados para que hiciera su entrada en la población; pero no habiéndolos aceptado la verificación pedida andando, y desde la estación se dirigieron todos al ayuntamiento donde y desde el balcón, hizo un corto discurso, pero dando las gracias a todos por las simpatías que le demostraron, que fué aplaudido con estrépito y terminó la recepción acompañando hasta su casa. El número de personas que asistieron a esta manifestación, serían de tres a cuatro mil, sin contar los curiosos, pero fué tal el orden y compostura que guardaron, que solamente se oía el ruido de las pisadas y no hubo ni un viva, ni otra cosa mas que el aplauso después del discurso.

Los telegramas oficiales que leímos en los periódicos llegados en el correo de ayer de ese punto, relativos a la llegada aquí de la comisión de las Cortes, no son exactos mas que en la parte que se refiere a los honores militares hechos por la guarnición de la plaza; pues no es cierto lo del gentío, que inundaba las calles, ni los vivas, ni el entusiasmo de la Marina, pues los vivas de abordo fueron los que marcaron los regimientos de la armada con la gente subida a las verjas, y no otros: la ausencia que se dice del ayuntamiento con ánimo de provocar un conflicto, de que apenas pudo percibirse la población, como se dice, es otra paparrucha, pues todos los vecinos de aquí saben a qué atenerse, y han estado siempre por real orden: lo que si es cierto, que ni el ayuntamiento que es republicano, y que sólo asistió fué por sus ideas anti-monárquicas, los demás no estamos por: reyes intrusos y si por los legítimos.

Tampoco están por Aosta varios socios de la Tertulia progresista, de aquí a los que se ha mandado el retrato de ese malhadado candidato en grandes paquetes de fotografías, para que las distribuyan y todas las conservan sin haber hecho uso de ellas.

Sin otra cosa queda de V. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

Sr. Director de El Eco de España.—Madrid.

Cascante (Navarra) 28 de Noviembre de 1870. Muy señor mío y de toda mi consideración: Con satisfacción he visto la actitud resuelta de la prensa toda, combatiendo la candidatura Aosta, y celebro que El Eco de España ocupe un puesto de honor en la vanguardia de la oposición general al rey que nos quieren dar.

Por fin tenemos jefe de Estado, aun cuando nosotros continuemos en el sitio, desde el mes de Agosto, ó causa de la sublevación carlista. El término de la opinión general en Navarra respecto a tan palpitante cuestión, marca diez grados bajo cero, y no debe chocar que a tal temperatura nos hayamos quedado fríos y sea difícil encontrar un aostino para remedio.

En esta ciudad se publicó un bando muy de mañana anunciando los consabidos 191 votos, pero fué recibido con marcadas pruebas de indiferencia y hasta de disgusto.

Me consta se elevó una exposición *indicada* a favor del duque, firmada tan solo por los individuos que componen el municipio y algún oficial de la milicia, pero segun noticias, parece que no quiso subscribir el comandante de voluntarios: esto se comprende sabiendo que a excepción hecha del actual ayuntamiento (nombrado de nacional orden a raíz de la Intentona carlista), no hay dos personas que acloamen al de Saboya entre los 5.000 habitantes que cuenta.

En todas partes sucede lo propio, y sin embargo, unos pocos quieren imponerse a los mas: no faltará algún primista que, hojeando el manual de conversaciones macarrónicas, se prepare para la gran recepción y con el *san fasson* habitual que distingue a estos pacientes patietores saludé a su nuevo rey diciéndole: *me caro ré*, y vive Dios que tendrá sobrada razón, porque de seguro ha de costar mas de lo que vale.

Estos realistas de nuevo cuño, que desconocen el derecho eligen rey en el almanaque Gotha, como quien toma un frac de una prenda, saben lo mal que han sentado en toda España tan fatal candidatura, y no obstante, insisten en traerlo por fuerza.

Hoy cumple 13 años el príncipe que en el ostracismo llora las desventuras de la madre patria: con este motivo me permito dirigirla mi humilde y respetuoso saludo, haciendo fervientes votos, porque pronto venga a regenerar la llamada España con honra.

Soy de V., Sr. Director, afectísimo seguro servidor.

Soy de V., Sr. Director, afectísimo seguro servidor.

Nos dicen de Murcia: «El miércoles 23 pasó por esta una numerosa compañía de cocineros destinados a servir a la comisión de Cortes hasta Italia; de estos nada se puede decir sino que iban contentos al pensar que los contribuyentes en esta ocasión les desquitarían las pérdidas que van trascurridas desde la gloriosa.

El jueves 24 se anunció por telégrafo en todas las estaciones de la línea que pasaba un personaje, pero sin decir quién fuese, pues sin duda presumían ser inmensas sus simpatías y las muestras de entusiasmo y regocijo podrían ocasionar algún tumulto; a la una de la tarde pasaba el tren que conducía al flamante ministro de Marina con la comisión del almirantazgo; en las estaciones donde se detenían, ni un cristal se bajó, ni nadie asomó a las ventanillas, no sabemos si por falta de curiosidad.

Por fin el día 25, viernes, se comunicó a los pueblos las estaciones en que tocaría la comisión, la que iría precedida de una máquina exploradora; y para que Vds. se convenzan de la poca confianza que tenían, con la debida anticipación se situaron parejas de guardia civil, habiéndose comunicado a los alcaldes pedaneos y demás que, bajo su mas estricta responsabilidad, se colocasen hombres de su confianza en los puentes y demás sitios de algún peligro para guardar la vía, y de este modo cubrir la línea; mandándoles procurasen que en las estaciones y pueblos del tránsito acudiesen gentes para que los viajeros pudieran creer que gozaban de popularidad; mas a pesar de todas estas órdenes, solo en una de las estaciones hubo unas veinte personas que eran jornaleros de una hacienda próxima, perteneciente a un general muy conocido por haber sido el primero que en la Puerta del Sol se arrancó las insignias de la que le había dado su fortuna.

A la hora anunciada se vió el tren atravesar los campos de esta ciudad a toda velocidad, la que sin embargo, no impedía a los viajeros de oír las bromas que les dirigían. En la estación de la Palma recibieron, y en alguna muestra de aprecio, pues los saludaron al pasar con la caricatura del «periódico El Noventa y tres», y en la anterior parece recibieron una cencerada.

Corre válida la voz en Tarragona de haberse fugado de Santos Creus dos cabos de presidio de los penados que internamente se trasladaron tiempo atrás por disposición de la autoridad a dicho punto.

Dice un periódico, que en Arnedo se han celebrado matrimonios civiles entre personas que tienen impedimento dispensable, sin haber solicitado siquiera su dispensación, como sucede en aquel partido judicial, sin que por ello se forme la correspondiente sumaria, segun los artículos 488 y 493 del nuevo Código.

Leemos en un diario Corbises:

«Es de que los soldados de la columna del señor brigadier Búrquez anden con el fusil a la espalda no tiene nada de tranquilizador que digamos. ¿Qué demonio ocurre? ¿no es acaso el fusil lo que los ha hecho salir de la capital? ¿no es acaso el fusil lo que los ha hecho salir de la capital? ¿no es acaso el fusil lo que los ha hecho salir de la capital?»

En las primeras horas de la noche del sábado se cometió un asesinato en la plazuela de Crespins de Valencia. El víctima parece que es un molinero, y que no fué detenido el agresor.

La prensa valenciana se queja del injustificado retraso con que se está recibiendo en aquella capital el correo de Madrid.

Barcelona ha adquirido ya casi su estado normal; un solo establecimiento, el que fué del baron de la Châtre, es el único que se hallaba ayer cerrado en la plaza Nacional, uno ó dos en la Rambla de Capuchinos, cuatro ó cinco en la calle de la Libertad (antes de Fernando VII), dos ó tres en la de Jaime I, etc. Hasta las calles de San Cocafate, Puerta Nueva y Tantarantana se hallaban animadas, y hoy mas que ayer.

El sábado se cantó por fin en Barcelona el *Te Deum* en acción de gracias, por haber terminado en aquella ciudad la epidemia de la fiebre amarilla que por tanto tiempo ha afligido a sus habitantes. Los diarios de la localidad hacen una numerosa descripción de la pompa y solemnidad con que se ha efectuado este acto religioso, al cual dejaron de asistir el gobernador de la provincia y la diputación provincial, lo cual, así como el impreso firmado por la diputación que se fijó por la mañana en las esquinas y de que nos ocupamos en otro lugar, lo dió a muchos comentarios y a que todos vieran en estos actos una prueba mas de la poca armonía que se supone existir entre las autoridades municipal y provincial.

Ha fallecido en Sevilla, al rigor de una fiebre que degeneró del carácter catarral en el de tifóide, el señor administrador de aquella aduana, D. Roque Ortuño y Riche.

El gobernador de Cádiz ha procedido a la incautación de las alhajas, ropas, libros y documentos pertenecientes al Monte de Piedad y caja de Ahorros. Se ha suspendido el desempeño de prendas, y pronto empezará la liquidación de créditos a favor de los imponentes.

Segun dice el *Diario de Cádiz*, son ya tres meses los que se adeudan a los profesores y demás personal de la academia de Bellas Artes de esta capital.

Un periódico de Valencia se queja de que las nuevas Ordenanzas de aduanas han colocado en apurada situación a los cosecheros de las principales regiones de la costa de Valencia, segun dice un periódico de aquella localidad, dificultando la exportación de los frutos del campo, que constituyen la principal riqueza de dicho país.

En el *Diario de Barcelona* del domingo leemos lo siguiente:

«Ayer las esquinas de Barcelona estaban convertidas en fieles espejos de la anarquía masa que reina en todas las esferas para bien y gloria de esta afortunada nación. El ayuntamiento, autorizado en el parecer unánime de la ilustrada y benemérita junta municipal de sanidad, afirma sin vacilación que la epidemia ha desaparecido. Al lado de la declaración del ayuntamiento viene la de la junta provincial de sanidad que, al hablar por su cuenta, no se muestra tan explicita como cuando asesoró al cabildo municipal, pues a pesar de conocer bien los puntos de la gramática el que redactó la alocución, dedica un párrafo algo enrevesado al asunto de la desaparición de la epidemia. La junta provincial de sanidad se muestra algo mas alejada de la afirmación del ayuntamiento: habla de la *presente epidemia*, y lo que está presente no ha desaparecido. En estas armonías ha venido a tomar parte la primera autoridad de la provincia por medio de una alocución, que se parece bastante, considerando el modo y la oportunidad, a un triángulo caudato al ayuntamiento.

En vista de todas estas declaraciones, si la opinión pública no queda ilustrada, si vacila, y se confunde, en cambio habrá para todos los gustos: se podrá creer con el ayuntamiento que la epidemia ha desaparecido; con la junta municipal de sanidad, que ha pasado sobre nosotros, pero que aun nos queda la cola; con la junta provincial de sanidad, que aun está presente; y con el gobernador, que no ha desaparecido del todo, que aun afige a esta hermosa ciudad. De manera que tenemos una no-epidemia, una casi-epidemia y una epidemia; que podemos derramar lágrimas de agradecimiento y lágrimas de aflicción.

## SECCION EXTRANJERA.

La gran batalla que ha de fijar los destinos de Francia es, el parecer, inminente, hallándose ya empuñada la parte decisiva de la campaña en tres puntos simultáneamente, a saber: delante de Metz, delante de Orleans, y del lado de Vendome. Algunos encuentros parciales, preliminares de la batalla, han sido favorables a los franceses; pero por mas que estas pequeñas ventajas les han infundido grandes esperanzas, es muy posible que se vean defraudadas al empuñarse la acción general.

El *Monitor* del 27 publica la siguiente nota espliando los movimientos estratégicos que han tenido lugar al otro lado de Vendome.

«Se han hecho circular rumores contradictorios sobre lo ocurrido al otro lado de Vendome.

Es innegable que se prepara una gran batalla: hasta ahora ha quedado por nosotros la ventaja en todas las acciones parciales que sirven de preliminar a la acción general. El enemigo ha hecho varias demostraciones amenazadoras sobre nuestra derecha por el lado de Montargis y Gien; pero ha tropezado con fuerzas que le han obligado a modificar su plan de ataque. Ha llevado rápidamente el grueso de sus fuerzas del centro hacia su derecha, a fin de rebasar nuestra izquierda, que se extendía sobre una línea demasiado prolongada para ser defendida fácilmente.

Su movimiento se ha acentuado con fuerzas tan considerables que el general en jefe tuvo que ordenar un movimiento de concentración, acercando al centro los cuerpos que estaban en nuestra extrema derecha. Por efecto de este movimiento podría ser evacuado Chateaudun, pero esto es una serie de movimientos preliminares obligados de la acción decisiva.»

A continuación insertamos la alocución que el general Trochu, gobernador militar de la plaza de París, publicó el día 14. Este documento es importantísimo por sus consideraciones sobre los medios de defensa con que cuenta la capital de Francia, y por el desaliento y tristeza que respira, admitiendo la posibilidad de que la ciudad sitiada llegue a sucumbir:

## «ALOCUCION DE TROCHU.

Por el último globo salido de París hemos recibido la alocución que el día 14 del corriente publicó el gobernador militar de aquella plaza, general Trochu, y que traducimos a continuación.

«Las consideraciones que encierra sobre los medios de defensa con que cuenta París, la recomendación que dirige a los habitantes de que su conducta futura corresponda a la que han observado hasta aquí, y las notables frases finales en que el general Trochu, menos sonador que el gobierno revolucionario, admite la posibilidad de que llegue a sucumbir la ciudad sitiada, prestan un extraordinario interés a este documento, que todo respira tristeza y desaliento. Dice así:

«A los ciudadanos de París.—A la guardia nacional.—Al ejército y a la guardia nacional móvil.

Mientras que lejos de nosotros se cumplen los dolorosos destinos de la patria, todos nosotros hemos hecho en París esfuerzos que nos honrarán a los ojos del mundo. Europa se ha conmovido por el espectáculo imprevisto que la hemos ofrecido con la estrecha unión del rico y del pobre y en el desinterés y el patriotismo, con nuestra firme voluntad en la resistencia, y finalmente con los inmensos trabajos que nuestra voluntad ha llevado a efecto.

Admirado el enemigo al verse detenido desde hace cerca de dos meses delante de París, a cuya población no juzgaba capaz de esta viril actitud; comprometido mas de lo que creemos en sus intereses, cedia a la opinión general y parecía renunciar a su implacable resolución de desorganizar, con grave riesgo de Europa y de la civilización, la nación francesa, a la que no se podría, sin una irritante injusticia, hacer responsable de esta guerra y de los males que ha producido. Es hoy un hecho notorio que Prusia había aceptado las condiciones del gobierno de la defensa para el armisticio propuesto por las potencias neutrales, cuando la fatal jornada del 31 de Octubre vino a comprometer una situación que era honrosa y digna, concediendo a la política prusiana sus esperanzas y exigencias.

En la actualidad, que desde hace muchos días nuestras relaciones con el enemigo se encuentran in-

terumpidas, trta esta de debilitar nuestro valor y sembrar entre nosotros la división por medio de noticias procedentes de las avanzadas prusianas y de los periódicos émanes que se cambian por algunos puntos de nuestras extensas líneas.

Vosotros sabéis sustraerlos a los efectos de esta propaganda disolvente que serían la ruina de nuestros mas caros intereses. Vuestros corazones serán fuertes y permaneceréis unidos en la aspiración que ha caracterizado la defensa de París.

En tanto que nuestros trabajos cerraban la ciudad, hemos concebido el pensamiento de formar un ejército dentro de la misma, en la duda del apoyo que podrían prestarnos los ejércitos del exterior. No enunciaré aquí los elementos constitutivos de que carecíamos para resolver este nuevo problema, mas difícil acaso que el primero.

En algunas hemos reunidos en grupos regulares vestido, equipado, armado, ejercitado cuanto ha sido posible, y conducido varias veces contra el enemigo, las masas llenas de patriotismo, pero confusas é incoherentes, de que podíamos disponer. Con el desinteresado auxilio de los ingenieros civiles, la industria y los ferro-carriles, hemos tratado de completar, con la fabricación de cañones modernos (cuyos primeros ejemplos van a entregárenos), la artillería de batalla que la del ejército formaba con la mas laudable actividad.

La guardia nacional, por su parte, despues de haber quintuplicado sus efectivos, aunque absorbida por los trabajos y la guarda de la muralla, se organizaba y ejercitaba diariamente en las plazas públicas, mostrando un celo incomparable, al que deberá dentro de poco hallarse en disposición de entrar en línea con sus batallones de guerra.

Me detengo, pues no puedo decirlo todo, pero dudo que en ningún tiempo y en la historia de ningún pueblo invadido, despues de la destrucción de sus ejércitos, alguna de sus ciudades, privada de comunicaciones con el resto del territorio, haya opuesto a un desastre, en apariencia irreparable, mas vigorosos esfuerzos de resistencia moral y material. El honor de esto no me pertenece, y solo he citado la serie de hechos referidos para ilustrar a los que, seguramente con la mejor buena fe, creen que despues de preparar la defensa era posible tomar la ofensiva con masas cuya organización y armamento eran insuficientes.

No hemos hecho lo que hemos querido, pero si cuanto hemos podido en una serie de improvisaciones cuyos objetos tenían proporciones enormes, en medio de las impresiones mas dolorosas que pueden afligir al patriotismo de una gran nación.

Pues bien: el porvenir exige de nosotros un esfuerzo mayor aun, porque el tiempo apremia. Pero tambien apremia el tiempo al enemigo: sus intereses, la opinión pública de Alemania y la conciencia de Europa le apremian mas. No sería digno de la Francia, ni el mundo comprendería que la población y el ejército de París, despues de haberse preparado tan energicamente a todos los sacrificios, no supiesen ir mas lejos, es decir, sufrir y luchar hasta que no puedan hacerlo. Agrupémonos en torno de la república y elevemos nuestros corazones.

Os he dicho la verdad tal como yo la veo. He querido demostraros que nuestro deber consiste en afrontar las dificultades y peligros, en asirnos a todas las formas de la resistencia y de la lucha. Si triunfamos, habremos merecido bien de la patria, dando un gran ejemplo. Si sucumbimos, habremos legado a Prusia, que reemplazará al primer imperio en los sangrientos fastos de la conquista y de la violencia, al mismo tiempo que una obra irrealizable, una herencia de maldiciones y odios que a su vez la harán sucumbir.

El gobernador de París.—General Trochu.

París 14 de Noviembre de 1870.»

En París se ha formado un cuerpo llamado guardia cívica y compuesto de extranjeros y hombres de demasiada edad ó demasiado poca para formar parte de la guardia nacional.

Este cuerpo tiene diversos objetos: cuida de la inspección de todos los habitantes en los cuadros del ejército, de la exacta ejecución de las órdenes dadas por el comité de defensa para ocurrir a las eventualidades de un bombardeo, y por último se ocupa de racionar la carne.

Cuando se decidió esta última medida, los guardias cívicos hicieron el censo por sí mismos, casa por casa, piso por piso, y sobre el resultado de su trabajo se basó la cantidad de carne que había de distribuirse por distrito.

Con ese motivo pudieron señalar tambien los ausentes, que han resultado ser en número de 15.000, se entiende de parisienses y no de extranjeros, a quienes no podía negárseles el derecho de marcharse. Sabido es que todo parisiense que ha abandonado su domicilio sin motivo fundado debe pagar una multa nacional que varía de 60 a 500 francos segun la importancia del alquiler.

Cada habitante ha recibido una tarjeta de distribución con el número de raciones que tiene derecho a hacerse servir de su carnicero cada tres días. Los guardias cívicos regularizan la distribución y cuidan de que no haya abusos en ella.

Segun las bocas que hay que alimentar, así es el número de raciones a razon de 150 gramos por cabeza cada tres días.

El servicio de ambulancias se halla actualmente muy bien establecido.

He aquí algunos pormenores de una carta de Lyon, dignos de ser conocidos:

«A pesar de los preparativos de sitio, se ha tenido la feliz idea de disolver el comité de defensa rural, presidido por un zapatero, compuesto de intrigantes y fanáticos que recorrían las aldeas y aun los propietarios, bajo pretexto de preparar la defensa del país, y que habían acabado por hacer que se deseara la venida de los prusianos.

Los garibaldinos se han distinguido con nuevas hazañas; han saqueado los sótanos de otro establecimiento de los jesuitas, y han hecho una orgía que ha escandalizado a todo el barrio.

Pasemos algún tiempo más, y los Lyonenses no podremos sufrir a esos aventureros. Ya se les hace salir de aquí. Los elementos franceses y español que se habían aglomerado en ese cuerpo se sesegregan, y piden que se les envíe a combatir al enemigo en vez de permanecer aquí. Tambien los argelinos piden que no se les confunda con los garibaldinos. Dos de estos últimos fueron fusilados ayer como autores de los dos asesinatos, perpetrados en Lyon durante la semana última.

Es cosa consumada la destrucción de la estatua de Napoleón I.»

La *Liberté* inserta en su número del 27 el parte de un hecho que, aunque frustrado en sus consecuencias es de suma gravedad.

Cazando el rey de Prusia en Versalles se ha atenido a una salida de su palacio que le disparó dos tiros de revólver. S. M. no recibió herida alguna; pero en el cuartel general y en el ejército había producido este hecho grande emoción.

Los españoles que aun quedan dentro de París se quejan, en cartas recibidas por globo, de que despues de haber pagado 15 francos y 50 céntimos por cada

pasaporte, no habían logrado escapar de la ciudad sitiada. Segun dichas cartas, al general Trochu le costaba gran trabajo contener la impaciencia de las fuerzas, no todas regulares, que manda.

Esta impaciencia es muy natural al ver que los viéres se concluyen, Julio Favre había perdido toda su autoridad; y de los demás ministros, incluso Rochefort, nadie hablaba.

No eran mejores las relaciones entre los caudillos republicanos. Victor Hugo no ha querido asistir a un club republicano por no tener que saludar a Ledru-Rollin. Blanqui dice que Rochefort no es mas que un cadáver político. Rochefort, por su parte, dice que Blanqui es un malvado y un cobarde, que no se atreve a arrostrar ningún peligro por la patria. Luis Blanc envía sus artículos a *Le Siècle*, diario anatematizado por los puros, los rojos y los montañeses. Edgard Quinet, que se ha colocado en una actitud bastante prudente, publica sus trabajos en *Le Temps* y hace alarde de no comunicar con los órganos de la rabiosa *commune*. Félix Fyatt declara que hace diez años que no tiene ningún género de relaciones con Blanqui y que desde hace quince días ha roto por completo con Flourens.

Esta es hoy la situación de los jefes del partido republicano avanzado. Los republicanos no *energúmenos*, los que están en el poder, se hallan poco mas ó menos en igual caso. ¡Qué esperanzas! Cuando un edificio empieza a desplomarse, todo, todo contribuye a acelerar su ruina.

Dicen de Berlín que el general Timscheff, ministro del Interior en Rusia, ha prevenido a la prensa de San Petersburgo que se abstenga de apoyar a Francia y de atacar a Alemania, siendo contra los intereses de Rusia irritar a la última en las actuales circunstancias.

En Versalles se cree que el bombardeo de París no tendrá lugar, a pesar de que están concluidos todos los preparativos, porque la ciudad está en situación tan angustiosa que no podrá menos de rendirse. La guerra, por lo tanto, es considerada allí como próxima a terminar; pero el Consejo federal de Berlín acaba de aprobar, por si acaso, la contratación de un nuevo empréstito para las necesidades que pueda ocasionar la continuación de la guerra.

Sir Odo Russell, subsecretario de Estado inglés, enviado a Versalles para explicar las intenciones del gobierno prusiano en la cuestión de Orléans, ha sido muy obsequiado en el cuartel general. El día 20 comió con el príncipe real, asistiendo al banquete el rey Guillermo, pero no el conde de Bismark. Sin embargo, ambos diplomáticos han conferenciado sobre dicha cuestión, y aun sobre la de Francia, habiéndose dicho en Tours que Sir Russell, aconsejado por el conde, había escrito al Sr. de Chaudry rogándole pasase a Versalles para reanudar las negociaciones relativas a un armisticio; pero el *Constitutionnel* desmiente hoy esta última noticia y declara que la palabra armisticio no ha vuelto a pronunciarse allí despues de la retirada de Thiers.

Respecto de la cuestión de Oriente, sir Russell debe haber llevado a Londres satisfactorias nuevas, a juzgar por el telegrama que insertamos en el lugar correspondiente y da por aceptada en Prusia la idea de reunir el Congreso europeo, idea cuya iniciativa pertenece a Inglaterra y que su gobierno no puede, por consiguiente, rechazar. Únicamente habrá dificultades por parte de Turquía, que desde el principio se manifestó resistentemente opuesta a ella; pero su oposición no tiene por si sola fuerza bastante para prevalecer, si las demás potencias son de contraria opinión.

## SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer no contiene disposición alguna de interés general.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 29.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PARIOS.	
	DEL.	DEL 29.
3 consolidado.	27-00	26-40
Id. de 1860.	27-20	26-35
Id. de 1865.	27-15	26-45
Id. exterior.	00-00	31-00
3 por ciento diferido.	00-00	00-00
Id. fin de mes.	00-00	00-00
Deuda material.	00-00	00-00
Id. personal.	21-25	00-00
Billetes hipotecarios.	006-00	00-00
Id. segunda serie.	00-00	97-50
Banco de España.	149-00	148-00
Bonos del Tesoro.	72-00	70-00
PERO-CARIBLES.		
Obligaciones 2.000.	51-50	50-40
Id. nuevas.	50-50	00-00
Id. de 20.000.	50-40	50-50
Id. nuevas.	50-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.	74-50	75-00
Agosto de 1852.	00-00	00-00
Julio de 1856.	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.	50-20	50-15
París a 9 d. f.	0-00	5-13

## BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.—San Andrés, apóstol. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Andrés.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de las Angustias en las Escuelas Pías de San Fernando, ó la de las Tribulaciones en San Ginés.

## ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Funcion 23.ª de abono.—Turno 2.º impar.—A las ocho y media de la noche.—Matilde di Sbarban.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Funcion 60 de abono.—Turno 3.º par.—Perdonar nos manda Dios.—La boda del Tío Carcoma.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Las hijas de Eva.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—Funcion 36 de abono.—3.ª serie.—Turno 2.º par.—Mofistóteles.—En los intermedios se presentará en escena el